Manual de periodismo POPULAR Y FEMINISTA

CAMILA PARODI
LAURA SALOMÉ CANTEROS
NADIA FINK
JULIETA LP



Manual de periodismo popular y feminista

Camila Parodi, Laura Salomé Canteros, Nadia Fink y Julieta Lopresto.

Manual de periodismo popular y feminista / Nadia Fink ... [et al.].
- 1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial Chirimbote, 2020.
128 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-8432-02-1

1. Periodismo. 2. Feminismo. I. Fink, Nadia.
CDD 305.43

www.chirimbote.com.ar
info@chirimbote.com.ar

www.marcha.org.ar

Foto de tapa: Estefanía Ruffa
Ilustraciones: Ro Ferrer
Diseño: Martín Azcurra

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina – Printed in Argentina

Esta publicación fue apoyada por la ***Fundación Rosa Luxemburgo****, con fondos del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ). El contenido de la publicación es responsabilidad exclusiva de lxs autorxs, y no refleja necesariamente posiciones de la FRL*



INTRODUCCIÓN

Al periodismo popular, feminismo y al feminismo, periodismo popular

El portal de noticias *Marcha* surgió en la Argentina en octubre de 2011. De actualización diaria y con seis secciones fijas, intenta relatar historias y construir notas desde “Una mirada popular y feminista de la Argentina y el mundo”.

En *Marcha* las decisiones editoriales y, por lo tanto, políticas son tomadas por un Colectivo, integrado general, aunque no exclusivamente, por los editores y las editoras de las secciones del portal: Nacionales, El Mundo, Géneros, Cultura, Deportes y Fotografía. Este Colectivo Editorial es diverso, se reúne periódicamente y suele tener la característica de nutrir el oficio periodístico desde lo multidisciplinario. Su objetivo es discutir, consensuar e interpelar agendas populares y feministas para pensar junto a las y los lectores la coyuntura con análisis, más allá de cada sección y de manera horizontal y transversal.

Desde *Marcha* transitamos el desafío de comunicar entre la polarización y la diversificación de los discursos; escribimos y retratamos retomando la experiencia antirrepresiva



del periodismo popular y de la mano del periodismo, primero no sexista y luego feminista. De allí aprendimos que cada acto de violencia, opresión y/o discriminación por odio de clase, raza, género o disidencia sexual es sistemático en Nuestra América; y que es producto de desiguales ejercicios del poder. Por eso, nuestro compromiso es (y seguirá siendo) cotidiano: hacer comunicación colectiva para el cambio social, como estrategia de interpelación y contrapoder, a través de la herramienta del periodismo popular y feminista.
Desde marzo de 2014 por decisión de su Colectivo Editorial, *Marcha* fue el primer medio digital en Argentina en tener *online* una sección Géneros de actualización diaria y con los objetivos de desarrollar este enfoque de forma autónoma, pasando a contar con colaboradoras, una agenda de contenidos y coberturas exclusivas.
Hasta ese momento, Géneros había sido subsección dentro de Nacionales, y es desde entonces que se comenzaron a abordar temáticas relacionadas con mujeres, lesbianas, bisexuales, travestis, gays, personas trans y no binaries. Temáticas que pretenden superar el tratamiento tradicional y de los medios hegemónicos que solo alcanza la cobertura de las historias de violencia machista y los femicidios con la retórica de las fuentes judiciales y/o policiales.
Los aciertos de Géneros como sección autónoma fueron múltiples y permitieron:



★ aportar a la diversificación de la agenda del periodismo/ la comunicación popular;
★ dar a conocer el calendario de acciones feministas;
★ relevar y dar voz protagónica a las referentes mujeres, lesbianas, travestis y trans;



★ comunicar la lucha feminista nuestroamericana como una sola;
★ empoderar a las feministas al interior del Colectivo Editorial y del portal;
★ poner en discusión el machismo en las redacciones y espacios de prensa digital; y
★ trazar el desafío de que la perspectiva atraviese el resto de las secciones del portal.

Desde entonces, construimos las subsecciones de Géneros; posicionamientos editoriales y políticos donde se encauzan la mayoría de las notas y noticias de la sección: Violencias, Trata y Explotación Sexual, Derecho a Decidir, Libres Locas Lab y Nuestra América; y nos trazamos como objetivos el contar cerca de las bases y con los principios del periodismo popular; intentar alertar sobre los femicidios, asesinatos de odio y las condiciones de encierro de las mujeres privadas de su libertad; visibilizar los padecimientos de las mujeres víctimas de violencia institucional con enfoque de género como las de Yanina González, Reina Maraz y Teodora Vázquez; relatar con abordaje territorial las múltiples formas de violencia machista en barriadas del conurbano bonaerense; o combatir las violencias más naturalizadas como la obstétrica o relatar los procesos de liberación en denuncias colectivas de las violencias sexuales de parte de personajes públicos.

Entre otros de los logros inmediatos, fue una apuesta editorial que se tradujo en la cantidad de lecturas y llegada que tuvieron las notas que formaron parte de los especiales en ocasión de los Encuentros (Pluri) Nacionales de Mujeres, Lesbianas, Travestis y Trans –Salta 2014, Mar del Plata 2015, Rosario 2016, Chaco 2017, Trelew 2018 y La Plata 2019– y

ante las multitudinarias manifestaciones "Ni Una Menos" –en junio de 2015, 2016, 2017 y 2018– y Paro Internacional de Mujeres –octubre 2016, marzo 2017 y 2018–. También en la vigilia y cobertura del debate para la sanción de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo –Martes Verdes, 13 y 14 de junio y 8 de agosto de 2018–. Ante cada uno de estos sucesos, decidimos dejar de lado el factor masivo y la pretensión de espontaneidad para dar lugar, en formato de notas, entrevistas, análisis y opinión, a la voz de quienes construyen cada día dentro de organizaciones de mujeres, lesbianas, bisexuales, travestis y personas trans y no binaries y del feminismo popular organizado, las herramientas para una vida libre de violencias y llena de libertades.



Interpelamos al periodismo popular con los feminismos y al periodismo feminista con el enfoque popular o de clase. Y a los medios/ empresas hegemónicas con la rigurosidad que nos otorga estar al lado de las y les protagonistas de las historias de lucha.

En 2015 estas definiciones políticas nos llevaron a publicar una revista gráfica que llamamos *Huellas y voces del Ni Una Menos* y en 2018, a recibir el premio Lola Mora, otorgado por un jurado especializado y que reconoció nuestro trabajo como el mejor medio digital de la ciudad de Buenos Aires. Hoy publicamos este Manual que, además de una herramienta popular, es un capítulo en nuestras vidas feministas.



PREGUNTAS EN VOZ ALTA

¿QUÉ ES EL PERIODISMO PARA NOSOTRAS?

Los medios de comunicación vienen jugando un rol cada vez más protagónico en la disputa de sentidos comunes, en un mundo donde las grandes corporaciones mediáticas se convirtieron en las principales herramientas del sistema capitalista, alimentando la teoría del "enemigo interno", el fascismo social y el racismo/ colonialismo cultural.

Hoy, les periodistas populares y feministas debemos contar historias, construir las noticias e instalar enfoques respetuosos de los derechos disputando la agenda mediática de forma desigual, lo que incluye mayor precarización, menores salarios y en ocasiones, desvalorización del trabajo realizado; pero también abriéndonos camino colectivo entre las "fake news" y la "posverdad". Relatamos en plena transición yendo desde las crónicas hasta la transmisión rigurosa de información minuto a minuto vía redes sociales para volver a los análisis. Sin embargo, vemos algunos signos positivos de la época que nos toca retratar: gracias a un uso adecuado de las tecnologías de la comunicación y la información podemos ser dueñas y dueños de nuestras propias palabras

para generar una comunidad crítica y combatir el odio y la desinformación.
Además, nos permitimos ser escépticas en relación a la supervivencia de las formas tradicionales de la comunicación, sobre todo de la TV tal y como la conocemos; y con ello, de todas las formas de hacer periodismo relacionadas a la concentración del poder opresivo: la de los varones periodistas/ editorialistas/ propietarios. Es que el surgimiento de un nuevo periodismo no solo debe venir de la mano del cambio tecnológico y la democratización de los soportes, sino también de la incorporación de nuevos relatos de los hechos noticiosos, de dar relevancia a quienes protagonizan o levantan voces en disidencia construyendo ecosistemas diversos y alternativos. O, en palabras de Ramonet, “el periodismo sólo prevalecerá si se erige de verdad en contrapoder de los poderes concentrados y desenmascara con rigor e independencia la hipocresía con que éste siembra sus mentiras”.

¿POR QUÉ POPULAR?

Como medio, nacimos al calor de las ollas en los cortes de ruta, con olor a goma quemada y en permanente asamblea. Esa es nuestra historia, marcada por la búsqueda de justicia para Darío Santillán y Maximiliano Kosteki, asesinados en junio de 2002 durante el gobierno de Eduardo Duhalde como presidente y Felipe Solá como gobernador de la provincia de Buenos Aires, cuando las rabias y las broncas fueron encausadas con las asambleas de mujeres en el puente Pueyrredón, en las calles y espacios comunitarios, que funcionaron como espacios de memoria colectiva. Por eso somos ´populares´: nos conformamos como herramienta de los movimientos sociales y espacios en resistencias a

las múltiples violencias y desigualdades avaladas mediante los discursos hegemónicos y dominantes.

Es la decisión política de habitar el cotidiano de las calles y la organización la que nos enfrenta a los discursos de escritorio. Se trata de una perspectiva que dimensiona y atraviesa por los cuerpos las opresiones del sistema –capitalista, patriarcal, fascista y del racismo/ colonialismo cultural– para poder denunciarlo. En las historias del periodismo popular, las y los sujetos construidos históricamente como víctimas y vencidos/as son las y los protagonistas entonces, erigiéndose, también para los medios de comunicación, en sujetos políticos. Construimos acciones, sentidos y lenguajes colectivos que, si bien resisten, también construyen procesos genuinos de alternativas y nuevas formas de prefigurar la vida.

La comunicación popular es también antirrepresiva, ya que discute y combate los enunciados hegemónicos de la –mal llamada– "seguridad" en un mundo donde las reglas las ponen los poderosos. Por eso, caminamos junto a las y los familiares de las pibas y pibes hostigados y asesinados por la violencia policial, privados/as de la libertad, desaparecidas en redes de trata, prostitución y explotación sexual. Elegimos, desde esta perspectiva popular, priorizar sus miradas y tiempos a la hora de comunicar las historias de sus seres queridos/as y denunciar los entramados de complicidad político, eclesial e institucional por los que tienen que transitar. Trabajamos para demostrar, con sus experiencias sentidas y situadas, las formas de controlar que tiene el poder dominante.

¿POR QUÉ FEMINISTA?

Somos periodistas populares y feministas; activistas de la comunicación en permanente disputa del lenguaje desde los medios de comunicación populares; de la construcción de relevancia noticiosa de temáticas que tradicionalmente fueron invisibilizadas o del desarrollo de una mirada transversal y la búsqueda de recursos alternativos para lograr la inclusión a la hora de comunicar.

Somos también trabajadoras de prensa; habitualmente desocupadas o trabajando por nuestra cuenta; contando las historias de las sobrevivientes, los procesos de organización y de acompañamiento que se dan; y por eso festejamos liberaciones a su lado. Multiplicamos las voces reconociendo referentes a las integrantes de organizaciones sociales, a las que construyen cada día vida digna. Contamos, sin revictimizar y con respeto, a las autopercepciones. Somos parte del pueblo y de los feminismos organizados que recuperan la genealogía de las ancestras comunicando para las que vienen; y nuestra verdad es la que acallaron quienes detentan privilegios, la que no se encuentra en los libros de historia. Ni tampoco en el periodismo tradicional.

¿POR QUÉ UN MANUAL?

Hacemos periodismo –desde abajo y del lado del corazón– sin detentar privilegios. Y lo hacemos como resultado de definiciones políticas populares y de una construcción colectiva necesaria, la que nos legó el feminismo que no calla porque el silencio no es nuestro idioma. Construimos un portal de notas y noticias con lo que nos enseñaron otras y otros compas-colegas, aprendiendo a dialogar con la responsabilidad y la sensibilidad que no se encuentran ni

aprenden en las escuelas de periodismo o en las universidades de comunicación.
Reivindicamos un oficio, el periodismo, y disputamos con nuestras identidades su ejercicio. Sin embargo, dentro del ecosistema de medios, aun los digitales, no somos las poderosas ni lo seremos, somos las oprimidas por un sistema profundamente desigual. Por eso, si no contamos nuestra propia historia, no existiremos para la historia de la comunicación. Para eso es este Manual. Para dejar constancia de que nos animamos a ocupar una agenda dentro de una genealogía que por momentos parece grande pero que, por otros, nos regala la posibilidad de contar, con ojos mojados, las luchas por la liberación de todas y todes.
Porque al multiplicar nuestras experiencias es nuestra visión del mundo la que se amplía. La de las luchadoras que no descansarán hasta que todas seamos libres. Porque a la par de que relatamos nuestras historias de vida y nos visibilizamos protagonistas, es también el periodismo el que se tensiona y modifica. Porque al extender nuestras estrategias colectivas y poner a circular nuestras herramientas, somos más las que elegimos dar una disputa constante por lo simbólico, por las palabras, contra la sujeción del heteropatriarcado capitalista en el periodismo. Porque, en definitiva, somos lo que hacemos: periodismo popular feminista.

¿POR QUÉ ADOPTAR UN ENFOQUE DE DERECHOS?

En el camino hacia un periodismo al servicio del pueblo, en el que se representen las realidades intersubjetivas que vivimos, es imprescindible darnos el debate sobre el enfoque de géneros. No hay manera de construir algo nuevo sin deconstruir lo dado, sin cuestionar, sin reflexionar

sobre las propias prácticas. Adoptar este enfoque se enmarca dentro de una perspectiva de derechos, donde nos ubicamos quienes creemos que la manera de ejercer el oficio tiene una influencia ineludible en la formación de la mirada social. El compromiso del periodismo con un enfoque de géneros incluye la ruptura de la dicotomía heteronormativa mujer/ varón, ineludible para quienes manifestamos la intención de construir un mundo más justo. Comprender que lo que ocurre puertas adentro no es privado ni personal sino colectivo y –por ende– político es la primera tarea por cumplir si pretendemos cambiar el statu quo periodístico y, claro, también el social.

¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO DECIMOS GÉNEROS?

Cuando hablamos de géneros nos referimos a las representaciones y las valoraciones de lo femenino, lo masculino y las identidades en diversidad; las normas que regulan sus comportamientos, las atribuciones a cada sexo y la división sexual del trabajo. Todas ellas son producto de complejas construcciones sociales y culturales que se elaboran a partir de las diferencias sexuales, y que constituyen relaciones de poder y estructuran relaciones sociales en sus planos simbólicos, normativos, institucionales tanto como las subjetividades individuales. Esta concepción de géneros nos permite afirmar que ningún atributo asignado a lo femenino o masculino es inmutable y que cada sociedad tiene su propio repertorio de rasgos y definiciones de géneros. Esto hace posible visualizar cómo las relaciones de géneros se construyen en distintos órdenes de realidad: simbólica, institucional, social y subjetiva, así como en los diferentes

ámbitos donde transcurre la vida humana: la familia, la economía, la política, los medios y la cultura toda.

¿QUÉ ES EL SEXISMO EN LA COMUNICACIÓN?

El sexismo en la comunicación es una representación más de la desigualdad que impera sobre mujeres, lesbianas, gays, travestis, trans y personas no binaries. Es de doble vía: nos afecta e invisibiliza como protagonistas sociales de las noticias –muchas veces solo presentadas como víctimas– y como periodistas feministas –mayormente subestimadas, acosadas laboralmente, con pagos inferiores a las de los varones en puestos similares y con visibles techos de cristal al momento de difundir nuestros trabajos y perspectivas–. Para superar el sexismo debemos implicarnos en la construcción de la comunicación que se viene: feminista e interseccional.



¿CÓMO ESCRIBIR UNA NOTA?

Estructura, partes, tiempos verbales, uso de signos. Lenguaje inclusivo / recursos

LA NOTICIA POPULAR

Si bien encontramos diversos géneros periodísticos al momento de escribir una nota, tomamos la básica para dar cuenta de que el periodismo popular inicia por herramientas que conozcamos todas y todos.
De esta manera, proponemos empezar el ejercicio del oficio periodístico con notas simples, que puedan contar con toda la información necesaria, para luego ir desarrollando un estilo propio en la escritura, que nos identifique a futuro. Siempre pensando desde un punto de vista colectivo y teniendo en cuenta la perspectiva de género de la que hablamos más arriba.
Nuestra perspectiva es pensar la escritura desde un lugar de propuesta. ¿Qué quiere decir eso? que generamos resistencias a las violencias pero también, y cada vez más, estamos transformando las realidades. Por eso, proponemos evitar

las oraciones que se escriben desde la negación y empezar a pensar desde el discurso y las palabras oraciones propositivas. Ejemplo: en lugar de decir: “No queremos ser violentadas”; “Queremos tener una vida plena”; “No estamos de acuerdo con la no aplicación de la Ley Micaela”; “Es imprescindible que se aplique la Ley Micaela en todos los ámbitos del Estado”.

Para la noticia popular hay cinco preguntas básicas que deben estar presentes en el primer párrafo, pero que además serán las que vayamos desgranando en el cuerpo de la nota:

¿Qué pasó?
¿Quién es la protagonista?
¿Cómo pasó?
¿Cuándo pasó?
¿Dónde pasó?
¿Por qué pasó?

¿Con cuál pregunta conviene empezar? Siempre depende del enfoque que queremos darle a nuestra nota. Si lo más importante es quién lo dijo, para darle credibilidad a la información, porque se trata de una figura que genera una cita de autoridad, conviene empezar con quién. Pero también cuando necesitamos visibilizar logros o violencias, donde les protagonistas estén nombrades. Si lo más importante es el hecho en sí, se empieza con qué. Esto se usa con frecuencia en el periodismo antirrepresivo o para relatar violencias. También cuando hay que dar cuenta de una acción colectiva o un derecho nuevo. Que inicie con el resto de las preguntas dependerá de si lo más importante fuera la forma rara o poco común en que se dieron las cosas (cómo), la hora o la fecha (cuándo), el lugar marca la parte principal de la noticia (dónde) o la causa (por qué).

El desarrollo de la información en las notas es progresivo y va incorporando novedades en cada párrafo. Para eso, es importante usar conectores variados y evitar algunos que resultan muy académicos.

TIPOS DE CONECTORES SEGÚN SU USO

Cuando armamos una noticia popular, es necesario que los párrafos vayan teniendo, además de coherencia, cohesión. Esto se logra con el uso de conectores, para que los párrafos no sean oraciones sueltas. Aquí presentamos una lista según su uso, no tanto para que los aprendan de memoria, sino para que estén a mano ante dudas o necesidades puntuales.

- **De adición:** para sumar a lo que se viene diciendo
  Además, luego, después, asimismo, más tarde.
- **De transición:** para indicar cambio de tema (o para retomar algo dicho).
  Por otro lado, por otra parte, en relación con, con respecto a.
- **De oposición:** muestran relaciones de contraste entre los enunciados.
  En cambio, sin embargo, ahora bien, no obstante, por el contrario, a pesar de, pero, en cierto modo.
- **Comparativos:** señalan algún tipo de semejanza entre los enunciados.
  Del mismo modo, igualmente, de la misma forma, asimismo.
- **Causativos – consecutivos:** expresan relaciones de causa o consecuencia entre los enunciados.
  Por tanto, por lo tanto, en consecuencia, así pues, por eso, por esta razón, entonces, de manera que, porque, pues, a causa de.
- **Explicativos:** se usan para explicar o hacer hincapié en alguna cuestión.
  Es decir, o sea, esto es, a saber, en otras palabras, en efecto.

☞ **De ejemplificación:** para detallar o dar ejemplos en algún punto del discurso.
Por ejemplo, así, particularmente, específicamente, para ilustrar.

☞ **De recapitulación:** se usan para resumir la idea de la nota o de un párrafo en particular.
En resumen, en suma, en otras palabras, en síntesis, tanto es así (o tan es así).

RECOMENDACIONES PARA NOTAS BREVES

Cuando escribimos, muchas veces tenemos la sensación de que queremos contar todo. Esto puede atentar contra una nota que informe de manera simple y que tenga datos precisos. Por eso, proponemos algunos ejes para tener en cuenta a la hora de meter manos a la obra (perdón, a la nota).

☞ **Concisión:** ahorrar palabras innecesarias.
"El funcionario procedió a responder en la conferencia de prensa"
"El funcionario respondió en la conferencia de prensa"

☞ **Precisión:** Lograr este objetivo en cada información nos ayuda a ser rigurosos y creíbles.
"Las personas heridas llegaban a una decena"
"Las personas heridas son nueve"

☞ **Coherencia**: No cambiar caprichosamente los tiempos verbales. Llevar adelante una estructura discursiva (el relato) clara, sin saltos, entendible y sin contradicciones.

☞ **Concreción:** No andar con vueltas e ir directamente "al grano". Pareciera que escribir "difícil" es una manera de demostrar lo que sabemos, pero la intención es comunicar sencillo para llegar a más personas. Además, si estamos haciéndolo desde un enfoque popular, tenemos que incluir a nuestras sujetas y a nuestros sujetos sobre quienes hablamos.

☞ **Claridad**: Apoyarse en oraciones simples, que sigan la estructura Sujeto + verbo + predicado.
"Un peatón murió al ser atropellado por un automovilista esta mañana en Bogotá".

UNO DOS TRES... ¡ACCIÓN! USO DE LOS VERBOS

Pensar en los verbos y sus conjugaciones es regresar a los peores recuerdos de nuestra infancia. Que los tiempos, que los modos... ¡que no me acuerdo de nada! Sin embargo, tenerlos en cuenta es muy importante a la hora de escribir. Lo primero es no mezclar los tiempos, que suele ser un error habitual: pasar de presente a pasado y viceversa.

Cuando escribimos una nota, estamos hablando de un hecho que, efectivamente, ya pasó. Por eso, salvo que desarrollemos una crónica o un texto con tintes literarios, hablar de tiempo pasado es lo más correcto. Entonces, **recomendación: ante la duda, siempre en pasado.**

A continuación, algunos ejemplos de tiempos en pasado:

a) Pretérito perfecto simple: una acción ya terminada ("En un antipopular y blindado acto, asumió Jair Bolsonaro como presidente de Brasil").

b) Pretérito perfecto compuesto: no cierra el tiempo de la acción y es más subjetivo porque incluye al hablante ("Ayer se ha vivido una jornada inolvidable").

c) Pretérito imperfecto: se usa para mostrar acciones que tienen duración o que no terminaron ("El equipo entrenaba la semana completa").

d) Pretérito pluscuamperfecto: refleja un hecho anterior al pasado del que se habla ("Cuando se aprobó la Ley ILE, había dormido sólo cuatro horas").

PASO DE ESTILO DIRECTO A ESTILO INDIRECTO

En las entrevistas o reportajes, solemos usar el estilo directo o el estilo indirecto. El directo se realiza a partir de un verbo de “decir” y sus sinónimos.

Se escribe siempre con dos puntos, comillas y mayúsculas. Ejemplo: Cuando terminó el encuentro, Alphonso Davies dijo: “Fue el mejor partido de mi vida”.

El estilo indirecto es cuando reponemos lo que dijo la persona entrevistada, o cuando citamos alguna referencia sin ponerla textualmente. En ese caso, se introduce con verbo decir, “que” y la cita en minúsculas: La activista mencionó que “tuvieron muchos días de preparación para la jornada”

Estas menciones se realizan siempre en pasado, por eso tenemos que hacer el pasaje en los tiempos de verbos correctos.

¡MIREMOS AL GERUNDIO!

Si bien los usamos con frecuencia, hay un par de reglas simples para saber cuándo se usan de forma adecuada.

a) El gerundio es un verboide que tiene dos terminaciones (ando y iendo) y siempre debe modificar al verbo principal.

Por eso no es correcto que modifique a un sustantivo. No es correcto decir:

El expediente conteniendo información judicial (que contenía información judicial)

La ley regulando las tarifas telefónicas será derogada (La ley que regulas las tarifas…)

b) Es simultáneo del verbo principal (*estudiaba cantando, salió golpeando la puerta, canta desafinando*) o anterior (*Caminó rumbo al juzgado, dejándola sola en casa*)

Por eso no es correcto que la acción sea posterior a la del verbo principal. Es incorrecto decir:

El conductor de estrelló contra un árbol, siendo trasladado al hospital (se estrelló y fue trasladado)
El oficial huyó herido, muriendo en la esquina (primero huyó y después murió)

ESCRIBIR CON PERSPECTIVA DE GÉNERO: RECURSOS PARA EVITAR EL MASCULINO GENÉRICO

Desde hace años se viene cuestionando el masculino genérico como forma de nombrar a todas las personas. Si bien los sectores conservadores se rehúsan a la perspectiva de género en el lenguaje, venimos ensayando formas de visibilizar a mujeres y al colectivo LGBTIQ+. Tanto el uso de la "X" como el de la "@" sigue siendo habitual, aunque es difícil a la hora de leer, y cada quien coloca la vocal de reemplazo que considere. Por eso el uso de la "e" está tomando cada vez más lugar, sobre todo en las personas más jóvenes. En estas líneas, proponemos otras formas de evitar el masculino genérico:

DESDOBLAMIENTO

Esta forma es una posible solución. Lo que genera a veces es que las oraciones sean muy largas y que no tengamos en cuenta a las diversidades.

Desdoblamiento de sustantivos

Los profesores: Profesoras y profesores
Los integrantes: Las y los integrantes
Los estudiantes: Las y los estudiantes
Los militantes: Las y los militantes

USO DE SUSTANTIVOS COMUNES O EPICENOS

Los ciudadanos: La ciudadanía
El niño: La infancia, la niñez
Los artistas: Artistas
El hombre: La humanidad
Los pobladores: Las poblaciones
Los vecinos: La comunidad
Los militantes: La militancia / El conjunto de la militancia
Los voceros: Las vocerías

AGREGAR LA PALABRA "PERSONA"

El declarante: La persona que declara
Adultos: Personas adultas
El denunciante: La persona que denuncia
El afectado: La persona afectada

EMPLEAR PRONOMBRES

Podemos utilizar "quien" o "quienes" así como "alguien", "una persona", para evitar artículos y sustantivos en masculino genérico.

Algunos ejemplos
Los manifestantes llevaron sus reclamos a la fiscalía.
Quienes se manifestaban llevaron sus reclamos a la fiscalía.

Cuando *uno* intenta transformar la justicia patriarcal…

Cuando *alguien* intenta transformar la justicia patriarcal…
Quien intente transformar la justicia patriarcal...

El que cultiva la tierra genera sus alimentos
Quien cultiva la tierra genera sus alimentos

MODIFICAR LOS VERBOS

En las notas populares, podemos utilizar el recurso de narrar en tercera persona del plural o de manera impersonal.

Algunos ejemplos
Cuando *uno* escucha los relatos de las personas que estuvieron en la toma…
Cuando *escuchamos/ se escuchan* los relatos de las personas que estuvieron en la toma…

LA “DESINFORMACIÓN” COMO ESTRATEGIA CONTRA LA INVESTIGACIÓN

En las empresas de comunicación, en las “fake news”, en las redes sociales, podemos ver estas técnicas que intentan desinformar para ocultar noticias que no son favorables a la línea editorial. Pero también podemos caer desde el periodismo popular en estas imprecisiones, cuando no chequeamos fuentes o tenemos alguna información difusa.
Mostramos aquí algunos ejemplos para tener en cuenta y no caer, sin intenciones, en información errónea.

TÉCNICAS DE DESINFORMACIÓN

1. La contraverdad: contar lo contrario a lo que sucede. Suele funcionar cuando hay pocos medios de comunicación, porque la gente no puede contrastar con otros.
"La crisis causó dos nuevas muertes"
(Titular del diario *Clarín* luego del asesinato de Darío Santillán y Maximiliano Kosteki)

2. Mezclar la verdad y la mentira: una información con datos verdaderos desliza algo falso o incierto, imposible de comprobar.
Ejemplo: La mamá de Facundo Castro: "El cuerpo es de él y me dijeron que murió por asfixia, lo han matado"
(Titular de *Infobae* cuando aún no había sido realizada la autopsia)

3. Deformar la realidad: Utilizar un hecho concreto para volver tendenciosa una noticia. En las empresas de comunicación sucede con frecuencia, pero tenemos que prestar atención como medios populares para no caer en lo mismo por creer que estamos defendiendo una causa justa.
Ejemplo: En *Infojus*, originalmente se había señalado que, antes de morir, Nisman "consumió una gran cantidad de alcohol" a partir de la versión de que se le había encontrado 1,73 gramos de alcohol por litro de sangre, pero en verdad fue hallado en el estómago del fiscal, lo cual no tiene ninguna injerencia en la investigación.

4. Modificación del contexto: extraer de contexto o cambiarlo. Se nos informa de ciertos hechos, pero no sabemos lo que hay por detrás. En este caso, somos responsables de conocer (de a poco y a medida que vayamos metiéndonos cada vez más en el oficio) lo que se juega (políticamente) por debajo de los conflictos, los enfrentamientos, los paros o los congresos que se realicen.

5. Difuminar la evidencia: cuando queremos informar, introducimos aspectos secundarios y multitud de datos que nos despistan de lo principal. Cuando hay sobreinformación en una noticia, se pierde el eje principal: los medios que desinforman lo usan como estrategia, pero a nosotras y nosotros nos puede pasar por escribir demasiado y perder la noticia de vista.
Ejemplo: El tratamiento de un femicidio por parte de **empresas de comunicación**: se intenta correr el eje a partir de hablar sobre el pasado de la víctima, de cómo se vestía, se consulta a amigas, parientes, ex novios, vecinos y vecinas... se sobrecarga de información para que la víctima termine siendo casi una victimaria.
Como ejemplo de lo que podría pasarnos, **como comunicadoras y comunicadoras populares**, tal vez estamos cubriendo un paro en una zona contra el extractivismo y nuestra nota se extiende porque en la zona también están por cerrar una escuela rural, y entonces hablamos con las y los directivos de la escuela, docentes y padres o madres. Eso debe ser otra nota para desarrollar aparte, para no sobrecargar nuestra información sobre el paro en sí.

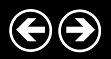
6. La generalización: convertir lo singular en general. Generalizamos cuestiones individuales (alemanes, fascistas; hinchas, violentos; argentinos, prepotencia).

7. La apariencia de imparcialidad: cada medio selecciona a personas de prestigio para que den su opinión sobre un hecho; sin embargo, esto no es inocente porque cada quien elige a quién "referenciar". Sabemos que la imparcialidad no existe en los medios, y menos si somos comunicadoras populares, pero las empresas de comunicación aún se presentan como "imparciales". El abordaje sobre Venezuela es un claro ejemplo: que se llame "dictador" a un presidente electo popularmente desdibuja esa aparente imparcialidad.

EJEMPLOS DE NOTAS SOBRE VIOLENCIA DE GÉNERO

A continuación compartimos notas donde se reproduce todo aquello que mencionábamos como parte de un periodismo que desvía el foco de lo importante (Hay una piba desaparecida) y que exponen a la víctima abordando información innecesaria. En el primer ejemplo, además, se insinúa su culpabilidad y se vulnera su intimidad alevosamente.

Medios hegemónicos

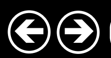

Clarín - Policiales - 13/09/2014

Una fanática de los boliches, que abandonó la secundaria

Melina es la mayor de cuatro hermanos. Su papá, ex policía, tiene poco contacto con ellos.

La vida de Melina Romero, de 17 años, no tiene rumbo. Hija de padres separados, dejó de estudiar hace dos años y desde entonces nunca trabajó. Según sus amigos, suele pasarse la mayoría del tiempo en la calle con chicas de su edad o yendo a bailar, tanto al turno matiné como a la noche, con amigos más grandes. En su casa nadie controló jamás sus horarios y más de una vez se peleó con su mamá y desapareció unos días.

La chica es la mayor de cuatro hermanos: Gustavo, Facundo (mellizos, de 16 años) y Alejandro, de 14. Todos se criaron solos con su mamá, Ana María, que es enferma de diabetes y también sufre de presión alta. La mujer es podóloga, pero trabaja muy poco por sus problemas de salud... (sigue)

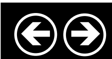

Clarín - 26/07/2020

Pregonaba el “Ni Una Menos” y terminó siendo víctima de un femicidio

Cinco años después del femicidio de Chiara Páez, la adolescente cuya muerte derivó en el inicio del movimiento “Ni Una Menos”, otra joven del sur santafesino fue asesinada en un episodio similar. La víctima, de 19 años, estuvo desaparecida durante casi 24 horas hasta que encontraron su cadáver en el patio de la casa del presunto autor del crimen. El caso le asestó un golpe descomunal a Berabevú, un pueblo de más de dos mil habitantes ubicado a casi 150 kilómetros al oeste de Rosario y 60 al norte de Venado Tuerto. Hasta esta última ciudad trasladaron los restos de la víctima para realizar la autopsia luego del allanamiento en la vivienda del joven de 28 años al que identificaron a partir de testimonios y el análisis de videos de cámaras de seguridad.

Medios contrahegemónicos

La siguiente nota, en cambio, publicada en *Marcha*, expone un ejemplo de periodismo con una perspectiva feminista. Además, también podemos observar de qué modo se brinda la información en relación con las cinco preguntas de la nota periodística, poniendo el foco en la protagonista, para denunciar la injusticia a la que fue sometida.



Marcha - 29/10/2014

Ser pobre, migrante, indígena y víctima de violencias es sinónimo de condena

Por Laura Salomé Canteros / Foto: Agencia Andar

Reina Maraz Bejarano es boliviana y solo habla quechua. Estuvo detenida en el penal de Los Hornos sin saber por qué era acusada. Fue víctima de violencias de parte de su marido y ayer el TOC 1 de Quilmes la condenó a perpetua por su muerte legitimando sus padecimientos. Un caso que estremece y del que recién empieza a conocerse.

El Tribunal Oral en lo Criminal N°1 de Quilmes integrado por las juezas Silvia Etchemendi, Marcela Vissio y Florencia Butierrez condenó en el mediodía de ayer a Reina Maraz Bejarano culpable del homicidio doblemente calificado, premeditado y por alevosía de su marido, Limber Santos. La lectura de sentencia fue breve, se postergó los fundamentos para el 11 de noviembre, y Reina fue acompañada por Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz; el vicecónsul de Bolivia en Argentina, Guido González; organismos de Derechos Humanos como la Comisión Provincial por la Memoria y del movimiento de mujeres como la Campaña contra las Violencias. Para saber cuál había sido la resolución del Tribunal, Reina dependió de una traductora y haciendo cuerpo el dolor, lloró al conocer su futuro condenado por quienes sostienen una matriz social basada en la discriminación y las desigualdades.

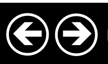
En la sentencia, el Tribunal avaló los argumentos del fiscal Fernando Celesia y desestimó los de Reina, una práctica habitual de una justicia insensible que llevó a considerarla responsable del homicidio doblemente agravado de su marido... (sigue)

Ejemplos de notas de desapariciones forzadas y violencia estatal

Las desapariciones forzadas, y las situaciones de violencia y represión estatal, son algunas de las problemáticas que han recorrido históricamente toda América Latina, y a las que se les hace frente desde medios populares.

Aquí presentamos el tratamiento de dos desapariciones forzadas, el primero en una empresa de comunicación (*Infobae*), y el segundo, con una nota de *Marcha*.

En el primer extracto se advierte que se utiliza la voz de la madre del joven desaparecido para insinuar avances sobre su historia que no han sido comprobados. Volvemos a preguntarnos, ¿qué se está informando realmente? ¿O se trata de una falsa primicia? Si la información luego se desmiente, ¿acaso queda desprestigiada la voz de la mamá de Facundo? ¿A quién convendría esto último, cuando ella, además de ser familiar, es la principal impulsora de la denuncia que apunta a las fuerzas policiales?

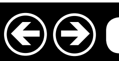


Infobae - Crímen y justicia - 26/08/2020

La mamá de Facundo Castro: "El cuerpo es de él y me dijeron que murió por asfixia, lo han matado"

La mujer contó que los peritos le dijeron que los restos encontrados pertenecen a un joven de "entre 22 y 24 años", de "1,60 metros" de altura y que está convencida de que se trata de su hijo Cristina Castro, la mamá de Facundo Astudillo Castro, aseguró este miércoles que los peritos que analizan el cuerpo hallado en la localidad de Teniente Daniel Cerri en el marco de la búsqueda de su hijo le dijeron que pertenece a un joven de "entre 22 y 24 años", de "1,60 metros" de altura y que la causa probable de muerte fue "asfixia".

“Han descartado un suicidio, han descartado un accidente, es un cuerpo que ha muerto por asfixia, ha sido una muerte traumática, lo han matado. Ahora están determinando si ha sido por sumersión o por estrangulamiento”, dijo la mamá de Facundo en una entrevista con el canal TN.
Tras manifestar que está “rota pero en pie”, Cristina se refirió a toda la información que recibió ayer cuando comenzó la autopsia del cuerpo en la sede del Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF), en el barrio porteño de Núñez.



Marcha - 19/10/2017

Santiago Maldonado: días y noches de dolor y de guerra

El martes cerca del mediodía se difundió la noticia sobre la aparición de un cuerpo en el Río Chubut. Desde ese momento, decenas de aseveraciones circularon por los medios masivos y redes sociales. En el medio, que no se pierda lo central: Santiago Maldonado, su familia y la responsabilidad del Estado.

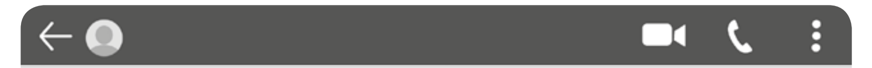
Hace dos días que apareció el cuerpo de un hombre en el Río Chubut, en la zona de la Lof de Cushamen, territorio Mapuche. La aparición se produjo en un área que ya había sido rastrillada tres veces por orden de la justicia, que actuaba orientada por la hipótesis que buscaba incriminar a los mapuches, en el hecho de la desaparición forzada de Santiago Maldonado. Un estado de consternación produjo el hallazgo y los medios se ocuparon de llenar de sentido un hecho que aún no tiene ninguna explicación y sobre el que se ciernen infames especulaciones políticas. Más allá de algunos tibios indicios, aún no hay precisiones sobre la identidad del cuerpo, cuya hipótesis se orienta hacia Maldonado. Tal como lo expresó Sergio Maldonado, hermano de Santiago, en la conferencia de prensa, brindada anoche en la ciudad de Esquel: “Hasta no estar cien por ciento seguro, no lo voy a confirmar”. (...)



¿CÓMO ELEGIMOS CONTAR?

Desde el periodismo popular, comunitario y alternativo nos caracterizamos por darnos debates y poner a nuestro oficio en movimiento ya que acompañamos, básicamente, lo que pasa en las calles, donde creemos que se conquistan derechos. En los últimos años los feminismos han sido protagonistas de un **proceso,** primero **de organización para la sensibilización social,** y luego de **movilización masiva para la construcción de un poder de interpelación** a instituciones, gobiernos y Estados en la Argentina y la región.
Lejos de solo abordar la mal llamada "agenda de géneros", los feminismos fueron complejizando sus consensos políticos y sus estrategias de abordaje territorial y desafíos. En Argentina, **la conversación social que comenzó con el estallido "Ni Una Menos" en 2015, se fue transformando en una plataforma para amplificar las propuestas del movimiento** de liberación de mujeres, lesbianas, travestis y personas trans y no binaries.
Desde Marcha Géneros, acompañando ese proceso de los feminismos populares, **construimos primero un cuarto**

propio, una sección con agenda autónoma, que paulatinamente fue abriendo sus puertas para contagiar a todo el portal de un enfoque transversal, multidisciplinario, colaborativo, interseccional, multiplataforma y sin fronteras.



Comenzamos ejerciendo nuestra responsabilidad social, nos sumamos a exigir justicia por los femicidios y pasamos a contar historias de organización para la liberación.

Hoy cada vez más compas-colegas se animan a contar desde medios feministas o incluyen notas/ noticias con esta perspectiva. Lo hacen a través de la autogestión, en medios populares y también en empresas de comunicación donde se incluya este enfoque y se jerarquicen estos conocimientos, lo cual es, en definitiva, **una decisión política editorial**.

No hacemos periodismo de mujeres, por mujeres ni para mujeres y no seguimos la agenda de las mujeres; formamos parte del movimiento de liberación feminista y ejercemos el oficio desde este posicionamiento: popular y feminista. **Una ética y un camino colectivo que busca derribar fronteras a su paso** y que contribuye a visibilizar respuestas y propuestas ante las problemáticas sociales que son consecuencia de la desigualdad por motivos de género, dando voz a sujetas –individuales y colectivas– históricamente silenciadas. **Hacemos un periodismo que interpela a los feminismos desde una mirada popular y que interpela al periodismo popular desde un enfoque feminista**.

El cuarto propio del periodismo popular y feminista se amplió mientras ejercíamos nuestro oficio y, en los últimos

años, fue agenda de nuestros medios **relatar los sucesos, las miradas estratégicas y las diversas expresiones de los movimientos** de liberación feminista de mujeres, lesbianas, travestis y personas trans y no binaries en la región nuestroamericana.

Con la misma línea editorial y de trabajo con la que construimos organización al relatar hechos noticiables "fronteras adentro", igual tejimos lazos de conexión con reporteras y periodistas populares y feministas para contar lo que acontece en otros países o territorios en resistencia. Porque si nuestro sujeto protagonista de las notas o noticias son los feminismos y sus propuestas de organización ante las opresiones y la vulneración sistemática de derechos, no reconoce fronteras, el periodismo popular y feminista, tampoco.

Entonces, **de la misma forma en que los feminismos luchan por formar parte de la agenda política** –ya sea dentro de los movimientos sociales que integran o interpelando a fuerzas políticas tradicionales–, **desde el periodismo popular y feminista** –ya sea dentro de iniciativas autogestivas o interpelando a los medios tradicionales– **trabajamos por la construcción, el sostenimiento y la emergencia de un sentido social que evidencie los proyectos de mundos mejores** de las y les activistas feministas organizadas en la región.

Un ejemplo claro, por su contundencia simbólica, gráfica y política, es el pañuelo de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito. Un símbolo de libertad que evidencia: una propuesta de resolución ante las consecuencias evitables que genera la problemática de los abortos clandestinos, una exigencia a los Estados de

garantía universal de acceso a la salud y a los derechos sexuales y (no) reproductivos y una demanda política de reconocimiento histórico que se manifiesta de forma masiva. Es un elemento que debe ser narrado como parte de una estrategia regional de despenalización social del aborto en el camino hacia la modificación de leyes restrictivas que criminalizan las decisiones autónomas sobre los cuerpos-territorios. Un pañuelo que surgió dentro de encuentros (pluri)nacionales y regionales a lo largo de décadas de debates y consensos y que se transformó en un emblema de resistencia tomado por los sujetos populares y feministas para denunciar las manifestaciones de discriminación, exclusión y violencia reaccionaria del capitalismo neoliberal, racista, extractivista y fundamentalista.



Construimos distintos tipos, formatos y metodologías para emplear la palabra y se van eligiendo en relación con la historia por contar. Marcados por los territorios, su comunidad y colores impactan en nuestros anotadores y memorias. Y es en ese recorrido transitado donde las crónicas, entrevistas y opiniones comienzan a asumir formas propias.

CRÓNICA POPULAR Y FEMINISTA DE NUESTRA AMÉRICA

Identificamos como "crónica popular y feminista de Nuestra América" de esta forma a la mayoría de las notas que realizamos de cobertura de marchas y movilizaciones callejeras,

como de otras actividades de luchadoras. Tienen en general un primer párrafo poético, de color y arenga a la lucha, un segundo y/ o tercer párrafos informativos y de contexto e importancia del hecho noticioso. Y luego contiene tanto testimonios en el lugar como producto de una investigación previa. Tiene declaraciones o comentarios de integrantes de organizaciones que acompañaron la acción y uno o dos párrafos finales que contextualizan la importancia de la lucha, de salir a las calles a hacer política por una vida libre de violencias y llena de elecciones que es el máximo derecho de mujeres, lesbianas, bisexuales, travestis, trans y personas no binaries. También puede contener números de denuncia o de asistencia feminista.

Le llamamos "crónica popular y feminista de Nuestra América", haciendo referencia a reversionar la crónica latinoamericana, que instaura una renovada forma de narrar lo cotidiano apartándose de la crónica periodística clásica, de la cual se diferencia no sólo por rasgos estilísticos y estéticos, sino además por cierta concepción acerca del discurso periodístico mismo y sus rutinas de producción. En nuestro caso, un periodismo de denuncia sin una redacción física, que prioriza el trabajo colectivo en las calles, actividades, marchas y/ o movilizaciones.

Esta crónica se aparta de las representaciones que realizan los medios/ empresas hegemónicas sobre los sectores subalternos y aborda las tensiones sociales haciendo emerger el conflicto. Se trata de un género periodístico que utiliza las primeras personas del singular y del plural para contar, abortando la tan mentada y mentirosa "objetividad" y que encuentra en los márgenes y los intersticios, los espacios

clave para dar cuenta de aquellas realidades que suelen ser invisibilizadas socialmente por la crónica clásica. Sobre todo si hablamos de las luchas feministas. El objetivo es contar historias que apelan de manera directa a la emotividad de las lectoras y su identificación con lo narrado (a todas nos puede pasar), compartiendo dos ejes claves: la horizontalidad entre quien escribe y quien lee; y el rompimiento de las estructuras tradicionales de contar estableciendo un diálogo permanente con los territorios, la escritura periodística y el análisis social de quienes están cerca de los hechos.

Además de las movilizaciones, son objeto de las crónicas populares y de Nuestra América las aparentes historias mínimas. **Es tarea del periodismo popular y feminista encontrar en ellas los signos de desigualdad estructural** que llevan a que sean hechos políticos posibles de ser relatados; y muchas veces, tomar la decisión editorial de trazar la línea histórica de discriminación/ violencias que llevó a esa situación y hasta acompañar la resolución de las mismas y más, porque tras esas postergaciones, demandas o injusticias está la clave para luchar por otras historias similares.

El narrar del periodismo popular y feminista no debe ser alejado de sus protagonistas, debe acompañar sus características: **ser subjetivo pero a la vez trascender el ámbito privado para ser universal**, ésta última condición que está dada por ser reclamo y bandera del movimiento feminista de mujeres, lesbianas, travestis, trans y personas no binaries.

Ejemplos:


www.marcha.org.ar/sigan-jodiendo-machos-cronica-desacostumbrada-de-un-dia-historico/


www.marcha.org.ar/que-no-haya-mas-ornellas/


www.marcha.org.ar/cuarta-jornada-del-juicio-contra-yanina-gonzalez-alegatos-desgaste-y-represion/

CONTAMOS HISTORIAS, NO CASOS

Las historias de violencias merecen un detenimiento; al relatarlas y visibilizarlas asumimos el compromiso con las personas. Por eso no podemos comprenderlas como un caso, como una situación aislada que se almacena en un fichero hasta que a algún funcionario decida tomarla. Son historias de vida, dan cuenta de procesos y decisiones tanto individuales como colectivas y que se insertan en un contexto estructural de relaciones asimétricas de violencias y opresiones históricas.

Desde ese respeto, muchas de las historias relatadas en nuestro portal fueron conocidas por la cercanía con las compañeras de las organizaciones populares y/o feministas en los territorios, quienes a la hora de construir la noticia establecen un diálogo entre las acompañantes directas y les familiares. Tras ese intercambio deciden –colectivamente– qué se quiere comunicar, qué es conveniente para cada historia y evalúan si habrá una modificación del quehacer cotidiano de esa persona afectada –en la mayoría de las

ocasiones por círculos de violencias– para anticipar la estrategia de cuidados.

Si comunicamos primicias,
serán con enfoque de derechos.

Por eso, elegimos el encuadre que nos otorga una ley nacional, la 26.485, que no solo define objetos, derechos protegidos, tipos y modalidades de las violencias que aspiramos a erradicar, sino también porque es un texto que fue tomado por los espacios populares y feministas para ser debatido, para sensibilizar masivamente y para generar conciencia sobre la problemática, instando al cambio socio-cultural del que la comunicación es parte y protagonista. Determina además un organismo competente, un planteo de políticas públicas y la garantía de la construcción de nuevos derechos de forma progresiva, bases inclaudicables que deben ser exigidas por las periodistas populares, que interpelarán a con responsabilidad a funcionarias/os, independientemente del gobierno que ejerza las funciones administrativas.

Según la Ley Nacional 26.485 de Protección Integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales, se entiende por violencia machista “toda conducta, acción u omisión, que de manera directa o indirecta, tanto en el ámbito público como en el privado, basada en una relación desigual de poder, afecte la vida, libertad, dignidad, integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial, como así también su seguridad personal. Se considera violencia indirecta, a los efectos de la presente ley, toda conducta, acción omisión, disposición, criterio o práctica discriminatoria que ponga a la mujer en desventaja con respecto al varón”.

Toda historia donde hay violencias da cuenta de un accionar sistemático, estructural, patriarcal, colonial y de clase que se encarna en un cuerpo feminizado, en una subjetividad con decisiones y deseos. En ese sentido, no alcanza con la realización de denuncias o incluir el teléfono de atención a las violencias, necesitamos proponer textos que contemplen esa subjetividad autónoma entendida en ese sistema de poderes y opresiones para generar la empatía y el repudio al accionar opresivo. También, al entenderla en una estructura, es necesaria la denuncia y crítica permanente al accionar de quienes integran el poder judicial y de las políticas de género, actualmente desfinanciadas. Por eso, son las organizaciones en los territorios las que efectivamente acompañan a las mujeres en situaciones de violencia, y es con esa práctica que se convierten en nuestra principal fuente y aliadas para luchar contra la problemática.

Ejemplos:



www.marcha.org.ar/salimos-a-las-calles-para-barrer-al-patriarcado/

LAS WARMIS TRAS LA RECUPERACIÓN DE LA DEMOCRACIA

El 18 de octubre de 2020, se realizaron las elecciones en el Estado Plurinacional de Bolivia, territorio al que viajamos en ocasión del 8 de marzo, como *Marcha*, formando parte de la Delegación Feminista Plurinacional que llegó para relevar denuncias por delitos de lesa humanidad cometidos desde el Golpe de Estado contra el gobierno de Evo Morales en noviembre de 2019.

Entrevistamos en la cárcel y en domicilios particulares a presas y presos políticos, trabajadores de prensa torturados y sobrevivientes y familiares de las masacres de Sacaba y Senkata. Protagonistas de un momento histórico que puso a la organización de los pueblos a prueba, en un día clave para la región en la que se recuperó la democracia de los pueblos. La oportunidad para volver al camino del autogobierno y abandonar casi un año en el que la persecución a mujeres y LGBT+ fue sistemática y evidenció un disciplinamiento empresario, conservador y fundamentalista religioso que asaltó el poder y los recursos del Estado con el objetivo de restaurar el odio desde la justicia y los medios.
A la par de la narrativa de la recuperación de la soberanía política y de la pluriculturalidad indígena-campesina de protección de los recursos naturales, vimos la oportunidad de contar aquellas historias donde la persecución política e ideológica se tradujeron en muerte, encarcelamiento, secuestro y/o violencia física y política por cuestiones de género sobre las Warmis (mujeres). Son historias de la recuperación de la democracia:

- Eva Copa es la presidenta de la Asamblea Legislativa Plurinacional de Bolivia, el órgano de mayor importancia según la Constitución Política del Estado. Trabajadora social, de El Alto y de 33 años, recibió y denunció con la misma intensidad los ataques y la violencia política de parte de la derecha y el fascismo, que entre noviembre de 2019 y octubre de 2020, publicaron, sin consentimiento, un video grabado en la intimidad de una pareja sexo-afectiva que utilizaron para extorsionarla y acallarla ya que, desde la tarea parlamentaria, gobernó el país de hecho, sancionando leyes en beneficio de las personas y las clases populares.

- Patricia Arce es hoy senadora por Cochabamba, ex alcaldesa de Vinto y “una mujer con valor”, como la definió su campaña electoral. Es una de las caras paradigma de que el Golpe de noviembre de 2019 fue un intento de restauración racista que se ensañó con las mujeres. Fue secuestrada y violentada por varones organizados en grupos paramilitares y detenida y luego liberada. Durante la pandemia fue acusada de atentar contra la salud pública por organizar repartos solidarios de alimentos y medicamentos ante la incapacidad de gestión del gobierno de facto.

- Patricia Hermosa es abogada y ex funcionaria. Padeció el encierro sin condena y las consecuencias de la falta del acceso a la salud durante seis meses. Estuvo privada de su libertad y no pudo defenderse por ser la apoderada del ex presidente, Evo Morales, acusada por el Estado golpista del tipo penal más grave posible: “terrorismo, sedición y financiamiento al terrorismo”. Sufrió la discriminación étnica e ideológica que la llevó a la cárcel, donde una emergencia obstétrica interrumpió su gestación. Fue quien afirmó que “solo los indios estamos en la cárcel”.

- Marianela Revollo era vocal del Tribunal Electoral Departamental (TED) de La Paz, detenida el 13 de noviembre de 2019 acusada de delitos electorales y penales –bajo la narrativa golpista del fraude–, protagoniza la historia más dramática y ejemplificadora de las consecuencias del encarcelamiento sin condena y la persecución por motivos políticos del golpe en Bolivia. Falleció como presa política tras una tardía detención domiciliaria y como consecuencia de la falta de atención a su salud integral.

LAS COBERTURAS, COLABORATIVAS

En esta experiencia de relatar, contextualizar y acompañar las denuncias de las violencias, nos encontramos con otras periodistas feministas que, desde distintos medios, comparten nuestra mirada sobre la práctica del oficio.

Habitando agendas comunes, asambleas, marchas, grupos de mensajería o redes sociales, contactos compartidos y

recorridas por instituciones o juzgados se construyeron diálogos y estrategias colectivas que profundizan el trabajo y que funcionan como mecanismos colectivos de contención y cuidado. De esta forma, realizamos acuerdos. Por ejemplo, trabajamos en el concepto de que las denunciantes no son víctimas, sino voces políticas que subvierten los abusos de poder para la construcción de mundos mejores a través de luchas que deben ser comunicadas porque caracterizan una era.

Las coberturas y notas colaborativas feministas son, además, una forma de romper con los desiguales accesos, alcances y lógicas de micropoder entre nosotras; y que ponen como objetivo no repetir la violencia heteropatriarcal, como por ejemplo la constante exposición que se produce cuando proponemos que las protagonistas tengan que repasar sus historias una y otra vez en cada entrevista. Por otro lado, como periodistas feministas, este tipo de coberturas nos convocan a prefigurar la comunicación contrahegemónica de la forma en que la pensamos, es decir, sin competencias ni jerarquías, de forma solidaria y colectiva.

¿Cómo tendemos redes entre periodistas feministas y para qué?

💪 Para contar las violencias contra nosotras/es.
💪 Para ser parte de construcciones y acuerdos colectivos.
💪 Para amplificar nuestras voces y las denuncias feministas.
💪 Para generar archivo web y ejercicio de memoria feminista.


www.marcha.org.ar/aldana-condenado

#LIBRESLOCASLAB

Las tecnologías son políticas y debemos explorarlas desde una perspectiva feminista. Tienen color/raza (blanco), clase social (burguesa) y geolocalización precisa: se desarrollan en el norte global con una mirada de lucro sobre nuestros datos e informaciones íntimas.

Los ciberfeminismos en Nuestra América conforman un tejido de personas activas y activistas de las tecnologías repartidas en un vasto continente atravesado por urgencias, violencias, desvíos y accesos desiguales a las tecnologías. Por eso es importante para quienes sentimos una afinidad profunda por las tecnologías, la ciencia y la experimentación, visibilizar que de manera histórica los ámbitos tecnológicos son espacios masculinizados, y es imprescindible la presencia de grupos feministas en estos espacios. No solo por la falta de reconocimiento del aporte de las mujeres y personas no binaries en el desarrollo de tecnologías, sino también con el objetivo de crear infraestructura feminista, porque las tecnologías nos atraviesan el cuerpo y los sentidos. Por eso, para darle protagonismo a las herramientas y tecnologías creadas por feministas, o para hablar de infraestructura feminista, debemos imaginarnos también cuerpos autónomos. Cuando hablamos de computadoras y servidores autónomos queremos decir a nivel técnico: que tengan estándares horizontales y seguros.

Para complementar esta idea es crucial tener en cuenta las promesas de que internet será clave para la democratización de nuestras sociedades. A la luz de nuestro presente constatamos que muchas de éstas, sobre todo la que llevaba consigo la promesa de un derrocamiento del viejo orden establecido, no se han cumplido. Por eso nuestras expectativas bajaron y la enorme pregunta sobre si la red sería tan

revolucionaria como creían sus primeros evangelizadores hace tiempo obtuvo respuesta: no. Internet se ha vuelto un espacio privatizado en el que las personas, más que crear nuevos mundos posibles, ingresan a un centro comercial, representado por las ideologías de las dos o cinco apps más usadas, desarrolladas en Estados Unidos o en Europa, que tienen políticas de extracción masiva de nuestros datos y de vigilancia de las personas.

En este contexto surge esta sub-sección: #LibresLocasLab es para pensar las tecnologías a través de lentes feministas interseccionales. Con la intención de considerar temas cruciales como nuestra relación con los dispositivos, el anonimato, el debate sobre la privacidad, gobernanza de internet, cuidados digitales e infraestructuras autónomas, entre otras, compartimos allí artículos que aportan a un debate más informado de las tecnologías que usamos día a día y cuyo funcionamiento se nos aparece como un tratado de cajas negras. Es decir: las plataformas que dan forma a nuestras interacciones diarias se muestran con lógicas y políticas impenetrables, codificadas y cerradas a la discusión de las comunidades de usuaries.

#LibresLocasLab es un espacio para reflexionar también sobre las tecnologías que crearon nuestras ancestras, herramientas no-digitales, sabidurías de las mujeres brujas, científicas, chamanas que fueron silenciadas durante la historia. Es un espacio de puesta en práctica de saberes críticos sobre las tecnologías para establecer puentes entre los saberes populares y nuestra capacidad de inventar futuros utópicos posibles.



www.marcha.org.ar/libreslocaslab/

NO ESTAMOS TODAS, FALTAN LAS PRESAS

Las mujeres y personas LGBTIQ+ privadas de su libertad llegan a las cárceles arrastrando las consecuencias de las desigualdades históricas, económicas y sociales que les destinan a la marginación y la exclusión, un sistema de privilegios de clase y por cuestiones de género. En su mayoría, detenidas por delitos menores relacionados con las drogas y/o sin condena efectiva, padecen las violencias del encierro de forma específica, donde no sólo se castigan sus conductas –cuando son responsables–, sino que también se vulneran sus derechos y se criminalizan sus identidades.

Para los medios tradicionales o empresas mediáticas, la situación habitacional de las personas privadas de su libertad rara vez es una problemática social para abordar con datos, una contextualización adecuada y una alerta sobre la vulneración de derechos de parte del Estado, que es sistemática. Si los pedidos, demandas o exigencias de las presas y los presos son hechos noticiables, serán objeto de la espectacularización, la teatralización y el debate ajeno sobre "los buenos y malos ciudadanos". Si la denuncia se transforma en acción; como por ejemplo, huelgas de hambre, motines o escraches de familiares, prima el prejuicio por sobre los pedidos específicos.

Es por eso que desde el periodismo popular y feminista, nos planteamos algunas interrogantes:

- las cárceles, que encierran en su mayoría a personas pobres en un estado de hacinamiento y sobrepoblación, ¿resocializan? ¿O, más bien, profundizan las desigualdades?;

⌘ quienes habitan las cárceles también son parte activa de las sociedades: son nuestras hijas, hermanas, primas, amigas; entonces, ¿el muro de las prisiones realmente nos separa?;
⌘ la pena privativa de la libertad, ¿es la única solución de las sociedades contemporáneas ante la comisión de delitos, aun si hablamos de aquellos de menor rango penal?; y por último,
⌘ ¿Por qué hay tantas personas que prefieren ignorar o responder con odio cuando se habla de lo que pasa en las cárceles?

Intentar desandar estas interrogantes, en nuestras notas y noticias, nos permite profundizar en una de las problemáticas más complejas a la hora de comunicar demandas sociales. Las personas privadas de su libertad en cárceles son en su mayoría pobres, se encuentran encerradas sin condena y/o por delitos menores y, sin embargo, padecen el castigo constante cuando solo (en caso de corresponder) se les debería negar la libertad de movimiento. Hechos represivos, golpizas, torturas o asesinatos recaen sobre cuerpos y subjetividades de mujeres y disidencias perpetuando violencias, desigualdades y la discriminación de un sistema que ya les marginaba desde antes.
Por eso, a partir de la toma de la voz como protagonistas sociales, las personas privadas de su libertad y sus entornos tienen mucho para contribuir como fuentes. Son ex detenidas por delitos menores o encerradas sin condena; mujeres judicializadas por defenderse de violencias machistas;

familiares de víctimas de la violencia represiva penitenciaria; integrantes de organizaciones territoriales feministas, de educación popular en cárceles o de organismos de Derechos Humanos.



Ante noticias desde las cárceles, elegimos comunicar liberaciones. Preguntamos qué pasó, cuándo, cómo y damos voz a protagonistas sin prejuicios. Investigamos la sistematicidad de los mecanismos de represión y tortura, interpelando a los poderes políticos responsables por estas vulneraciones. Vislumbramos las sociedades con todas las personas y politizamos los procesos feministas de acompañamiento.

Visibilizar esas voces es una decisión política editorial. Lo hacemos mostrando las fallas de un sistema pensado exclusivamente para el castigo y contanto sus historias en contextos: la de un padre, Alfredo Cuellar, que busca justicia por su hija (Florencia, “la China”) asesinada en una cárcel federal; la de las “malas madres”, como Yanina González, señalada y judicializada por “no defender” a su niña, víctima de un femicidio vinculado en el que su ex la asesinó; la de “Higui”, una lesbiana de barrio encerrada y procesada tras defenderse de una violación correctiva; la de Reina Maraz, migrante y quechua parlante, condenada a prisión perpetua y luego absuelta por no haber tenido acceso a un juicio justo; o la de Patricia Hermosa, presa política del régimen en Bolivia.

Comunicar las victorias tras una liberación forma parte de la genealogía del periodismo popular y feminista. Lo haremos narrando las historias lejos de toda revictimización. Para ello, diseñaremos estrategias conjuntas con otras colegas y otros medios para visibilizar por fuera del espectro militante. Pensaremos las fotos y los títulos para que informen y generen empatía. Formaremos parte de los debates y los intercambios de familiares y quienes acompañan desde el amor, la responsabilidad política y la estrategia legal. Porque la consigna "ni una menos" dentro de las cárceles es también una demanda popular y feminista de los 8 de marzo y los 25 de noviembre, que de no ser visibilizada nos recuerda que "no estamos todas, faltan las presas".



Ejemplo: ¡Higui libre!
www.marcha.org.ar/higui-libre/

ENTREVISTAS

En esta subsección, tratamos de visibilizar, a través de entrevistas a referentas, propuestas de construcción populares y feministas. Incluimos desde intercambios con defensoras territoriales como Berta Cáceres (COPINH), Miriam Miranda (OFRANEH), Bernarda Pesoa (CONAMURI) Lolita Chávez (Feminismo Comunitario de Guatemala), Adriana Guzmán (Feminismo Comunitario Antipatriarcal de Bolivia), Viviana Catrileo (ANAMURI); pasando por referentes de las disidencias como Lohanna Berkins y Susy Shock; integrantes de organizaciones populares y feministas, como las entrevistas colectivas a la FOB, el FPDS, MP La Dignidad; hasta referentas de la cultura y la academia como Irantzu Varela y Silvia Federici, y entrevista a presas

políticas como Patricia Hermosa (jefa de gabinete del gobierno de Evo Morales) y Reina Maraz.
Además de desandar los procesos colectivos de los que son parte, enfocamos los hechos actuales desde su perspectiva feminista. El tiempo que nos tomamos para realizar la entrevista es necesariamente prolongado, porque generar un buen clima, charlar de manera distendida, dar espacio a lo cotidiano, da como resultado charlas únicas. Quien responde a las preguntas del periodismo popular y feminista también forma parte de esa nota porque se generan códigos comunes y la complicidad de estar relantando desde el mismo lado.

Ejemplos:

Berta Cáceres


www.marcha.org.ar/en-toda-nuestra-america-ni-golpe-de-estado-ni-golpe-a-las-mujeres-i/


www.marcha.org.ar/en-nuestra-america-ni-golpe-de-estado-ni-golpe-a-las-mujeres-ii/

Silvia Federici


www.marcha.org.ar/12119/

Irantzu Varela


www.marcha.org.ar/irantzu-varela-el-feminismo-es-un-movimiento-social-y-es-antisistema/

(NO) TODAS SOMOS REINA

Las violencias patriarcales no se manifiestan de la misma manera en todas las personas. Se trata de un sistema que, en complicidad con el capitalismo y el colonialismo, se ensaña en la opresión de algunos cuerpos y vidas. Entre ellas, la historia de Reina Maraz se nos vuelve a presentar como urgente a la hora de pensar las múltiples violencias hacia las mujeres y en un día tan valioso para nosotras volvemos a visitar a Reina y a dialogar con sus compañeras para seguir afirmando nuestro compromiso con su libertad.

Ejemplo:



www.marcha.org.ar/reina-maraz-tengo-derecho-a-seguir-hablando-quechua/

"ORGULLO CHOLA"
La historia de acompañamiento y liberación de Reina Maraz



www.marcha.org.ar/reina-maraz-en-libertad-una-victoria-para-las-oprimidas/

Reina Maraz es una mujer migrante boliviana que, obligada por su marido, Limber Santos, llegó a vivir a Buenos Aires. Víctima de violencias, Santos pagaba sus deudas de juego con el cuerpo de Reina. Fue condenada en octubre de 2014 por el Tribunal Oral Nº 1 de Quilmes, al sur del Conurbano bonaerense, a una pena de reclusión perpetua por el homicidio de Limber, y ese fue el momento en que el movimiento feminista comenzó a acompañarla para visibilizar su historia y luchar por su liberación.

“Pachakwata”
Palabra en quechua que le dijo la intérprete a Reina cuando la condenaron y cuya traducción significa infinito.

En 2013 Reina había sido entrevistada por la Comisión Provincial por la Memoria donde estaba presa, la Unidad 33 de Los Hornos. Había sido trasladada (sin condena) tras haber estado detenida en una Comisaría y porque estaba embarazada. Gracias a la red de apoyo y acción que sus compañeras, migrantes bolivianas, armaron en 2015 le otorgaron el derecho a la prisión domiciliaria y en 2016 la sentencia que la condenó fue revisada por una instancia judicial superior, Casación Penal. Fue entonces cuando la defensa de Reina pudo expresar la cadena de vulneraciones de parte de su marido y del Estado, que solo estuvo presente para encerrarla; planteando la absolución no solo por falta de pruebas condenatorias, sino también por no haber tenido derecho a la defensa al no tener a disposición a un/a intérprete quechua-castellano en ningún momento de la instrucción y por haber sido condenada por un Tribunal que no tuvo en cuenta el contexto de violencias machistas al que era sometida cada día.

La historia de Reina es la de una mujer que fue violentada, además de por el sesgo de género y/o sexismo dentro del poder judicial, por ser migrante y por ser pobre, condensando la crueldad de las opresiones del heteropatriarcado, el racismo y el capitalismo; abusos de poder que recaen sobre los cuerpos-territorios de las indígenas esterilizadas en el Perú, de las jóvenes condenadas por abortos espontáneos

en El Salvador, de las asesinadas en las maquilas y enterradas en fosas comunes en Campo Algodón en México, de las que denuncian el genocidio sobre los pueblos en Brasil, sobre las referentes mapuches condenadas por terroristas en Chile o sobre las que gritan por los y las masacradas tras el Golpe de Estado a Bolivia.

Por eso, la historia de Reina nos permitió caracterizar los contextos políticos en los que suceden estas vulneraciones; un ejercicio fundamental porque, al igual que las luchas, **el periodismo popular y feminista relata sucesos coyunturales en entornos históricos**.

SOMOS HISTÓRICAS. ENCONTRARNOS, ¿Y QUÉ MÁS?

Los Encuentros Nacionales de Mujeres, hoy Plurinacionales de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans y No Binaries, son la cita anual donde se intercambian en cientos de talleres temáticos y simultáneos, los debates, las estrategias y los consensos del movimiento. Durante dos días, miles de personas comparten y hacen propia la pedagogía y la praxis feminista llegando y habitando territorios itinerantes.

Los Encuentros repiten un cronograma oficial que se nutre de otras actividades que se realizan, en general, para amplificar historias o búsquedas de acompañamiento locales. Consiste de un **acto de apertura**, cuando se lee un manifiesto redactado por la Comisión Organizadora, una suerte de multisectorial bien diversa; la asistencia a **los talleres**, durante un día y medio, en tres instancias de análisis, debate y conclusión para estrategias futuras; la **Mesa de Feministas de Abya Yala**, donde nos hermanamos con las demandas políticas de otros territorios sin fronteras; la marcha del Encuentro, donde miles llevamos en cantos,

carteles y banderas nuestros pliegos de exigencias; y el acto de clausura, donde se anuncia cuál será la próxima parada.



La marcha de los Encuentros es una de las manifestaciones populares de desobediencia y poder más importante desde la recuperación democrática.

Los Encuentros son ignorados sistemáticamente por las empresas mediáticas. Por eso, desde el periodismo popular y feminista, organizar coberturas para cubrirlos es una decisión política fundamental. Desde Marcha estuvimos en los siguientes Encuentros:

2012 | POSADAS En Misiones comenzamos a pensar una construcción transversal y unitaria. Quienes llegamos hasta tierras coloradas, discutimos en dos intensas jornadas propuestas para saldar nuestras necesidades postergadas por los poderes tradicionales en los diferentes puntos del país. Debatimos sobre los desafíos del movimiento, denunciamos la discriminación hacia mujeres indígenas y comenzamos a poner bajo la lupa nuestra propia historia.

2013 | SAN JUAN En San Juan fuimos 20 mil. Fue el año en que se inauguró, de forma oficial, el taller sobre mujeres trans, uno de los más concurridos junto a los de estrategias para la legalización del aborto. Desde la Mesa de Feministas Latinoamericanas en Resistencia, denunciamos las políticas de militarización y ocupación de los territorios y los

cuerpos en varios países de la región. Fue un Encuentro en el que dimos un paso más en la construcción de nuestras libertades.

2014 | SALTA Como todos los años, el Encuentro de Salta fue nuestro espacio para el diálogo, los debates, abrazos, conflictos, solidaridades, movilizaciones, actos pedagógicos o de comunicación, para el baile, la poesía y los juegos. Denunciamos que la educación religiosa es obligatoria en las escuelas públicas, que la educación sexual es restringida y quees negado el acceso a los abortos legales. Fuimos más de 30 mil las que nos encontramos en un sueño que ya caminaba sin pedir permiso.

2015 | MAR DEL PLATA En Mar del Plata fuimos poderosas. Activistas, trabajadoras, campesinas, amigas, tortas, estudiantes, villeras, travestis y trans, comunicadoras, docentes, latinoamericanas, luchadoras y militantes populares, enérgicas novatas o canosas experimentadas, rojas, negras, violetas gritando que ¡el Encuentro somos todas! No olvidamos. Ese año la policía bonaerense, aliada con los neonazis y la iglesia católica, nos reprimió organizando una cacería frente de la Catedral, que fue utilizada de comisaría. Ese año entendimos a quiénes debemos vencer, ¡y que los Encuentros son actos de liberación!

2016 | ROSARIO Llegamos por la preocupación de lo que el narcotráfico producía en las barriadas populares. Porque son las mujeres quienes luchan los pedidos de justicia y quienes sostienen los hogares económica y emocionalmente tras las violencias. Fuimos 120 mil. Orgullosamente

feministas e inconvenientemente anticapitalistas resistiendo en una región de Golpes de Estado, violencias machistas, avances extractivistas, precarización laboral, narcoestados, criminalización y feminización de la pobreza.

2017 | RESISTENCIA Comenzamos a ser marea. Y a nuestro paso, en una marcha que encabezaron mujeres indígenas, fuimos multicolores, cantoras, danzantes y estuvimos hermanadas. Dejamos estatuas con pañuelos verdes, pegatinas y pintadas que recordaban que nuestros cuerpos son nuestros. En Chaco denunciamos que a pesar de las Leyes de protección, muchas deambulamos por tribunales, comisarías y centros de atención a víctimas, suplicando por apoyos y acceso a la justicia. Fue un Encuentro de todas las resistencias y para organizar el autocuidado.

2018 | TRELEW En Chubut recordamos por qué habíamos decidido que fuera allí: Santiago Maldonado aún estaba desaparecido y el pueblo mapuche era hostigado y perseguido de manera cotidiana. La plurinacionalidad en tierras ancestrales nos mostró un camino que decidimos hacer juntas. Trelew fue un acto de descolonización de nuestras propuestas políticas, de nuestras miradas del mundo y de nuestras formas de sentir y vivir nuestras diferencias.

2019 | LA PLATA Nos encontramos como alternativa al poder patriarcal y al fascismo en la región. Pusimos en debate la lucha por el ambiente y la construcción de la ciencia. Dijimos en voz alta que sin las presas, no estamos todas y hasta explicamos que en un mundo de unos y ceros, la diversidad es nuestra. ¡Nos acompañamos y tuvimos el primer taller

de escrache! Fue un Encuentro bisagra hacia un feminismo antirracista para decir que la Revolución la haremos con todas y todes.

La cobertura de los Encuentros Plurinacionales es el momento en que ponemos en acción todos los aprendizajes. Antes de armar la mochila, te compartimos los nuestros:

💪 Debatir la importancia de la cobertura del Encuentro con el resto del colectivo editorial del medio.
💪 Considerar el por qué de la sede. Realizar el encuadre local y latinoamericano.
💪 Realizar un sumario al interior de la sección para que el enfoque de talleres y actividades se encuadre dentro de la propuesta de la política editorial.
💪 Investigar y profundizar el conocimiento sobre lo que abordaremos: tener en cuenta el qué, quiénes, cómo, dónde, cuándo.
💪 Visibilizar lo coyuntural y lo histórico del movimiento feminista.
💪 Dialogar permanentemente con nuestras fuentes.
💪 Detectar las oportunidades para visibilizar los nuevos protagonismos de cada Encuentro.
💪 Organizar el autocuidado: armar mapeo de contactos, lugares, compas-colegas ante cualquier eventualidad.
💪 Contactar a organizaciones y periodistas feministas del territorio para poder contar con esa perspectiva local.
💪 No perder la noción de celebración y multitud de los Encuentros: lo escribimos pero, ante todo, lo vivimos.



SOMOS NOSOTRAS

Fuentes y agenda propia

Como cualquier otro oficio, el periodismo recurre a distintas herramientas para llevar a cabo su práctica. En ese sentido, las fuentes aparecen como el instrumento privilegiado desde el cual se puede validar una noticia. Desde las empresas de comunicación, muchas veces las fuentes son utilizadas para reforzar la voz de los poderosos. De esta manera, las fuentes se convierten en el espejo de las propias lógicas judiciales, policiales, partidarias, mediáticas que muchas veces necesitamos cuestionar. Por eso, nuestras fuentes son las y los protagonistas de las luchas y su voz la validamos a través de sus experiencias.

FUENTES

En la noticia breve, las fuentes tienen especial relevancia. Proveernos de buenas "fuentes" nos ayudará para poder contar la información lo mejor posible, informarnos rápidamente sobre el tema y tener una voz pertinente para el tema en cuestión. Por eso, es importante generar nuestra propia agenda, donde volcamos todos los contactos que conocemos,

que aparecen en los comunicados, que nos informa un compañero o compañera, que conocimos en una marcha, en un plenario, en una asamblea, en una universidad.

Por ejemplo, los comunicados, con los contactos detallados debajo de los referentes de las organizaciones o sindicatos, tienen la impronta de lo que la organización quiere decir y nosotras, como periodistas, tenemos que "desarmar" esa información y no dar nada por sentado que la conocen quienes nos leen. Entonces, muchas veces una fuente directa nos ayuda a reforzar lo que se dice, a agregar una información que consideremos importante para transmitir, a chequear que lo dicho sea como lo recibimos. Las fuentes nos sirven para poner en debate y discusión términos y estereotipos, y para visibilizar procesos colectivos.

Las fuentes pueden ser directas o indirectas:

Fuentes directas

Son con quienes nos podemos contactar directamente para consultar por un tema específico: sea que figuran en un comunicado, que ya conozcamos a alguien de esa organización o sindicato o partido que nos pueda complementar lo dicho, personas, dirigentes, voceros, etc., que vamos conociendo en nuestro contacto más directo. Si podemos escribir desde un escritorio es porque también fuimos haciendo un camino anterior de conocer la "política" que se mueve en nuestras noticias.

¿Qué le aporta a nuestra noticia una fuente directa?
La sensación de que "estamos ahí" y un respaldo de que esa información está chequeada; no se trata sólo de recibir un comunicado y reproducir sin más. Pero además, por ejemplo, en el caso de un paro al que no se pueda asistir, una comunicación telefónica nos brinda el contexto de lo que está pasando: cuando se realiza la nota en el lugar en el que ocurre nos empapamos de una serie de sensaciones, puede verse la cantidad de asistentes, puede escucharse lo que se dice por fuera del micrófono y también, por ejemplo, lo que elige un orador u oradora de la jornada decir ante el público o decirlo *off the record*. Cuando no se tiene la posibilidad de asistir, las fuentes pueden ir proporcionando la información.

Fuentes indirectas
Son aquellas que pueden rastrearse en archivo relacionadas con el tema que vamos a trabajar: documentos, notas anteriores, comunicados, que pueda servir al momento de tener que escribir. También datos, cifras, estadísticas y declaraciones que se hicieron a otros medios.

ARMADO DE NUESTRA PROPIA AGENDA

Cada quien irá encontrando su mejor manera de archivo, pero tenemos que tener en cuenta algunos puntos:

- **Las fuentes son políticas.** Ser periodistas populares y feministas nos permite visibilizar una mirada del mundo, desde una perspectiva específica y que tiene respuestas y/o propuestas de resolución para cada ámbito de la actualidad.

- Al realizar un archivo de contactos/ fuentes, que no sea en Google compartido por cuestiones de seguridad; ni sólo en el teléfono móvil, donde guarden sus contactos porque puede perderse información muy valiosa si se extravía el teléfono.

- Agrupar los contactos por temas, así si otro/a compañero/a tuviera que retomar, se lo puedan pasar directamente con su propio seguimiento.

- Desarmar la "exclusividad" de los contactos: la agenda muchas veces es muy poco compartida por las y los periodistas. Ser periodistas populares y feministas significa, además de tomar posición por los Derechos Humanos, desarmar las prácticas individualistas de cara a otras colegas.

- **Seguir un vínculo con los contactos:** como periodistas debemos construir una relación franca y respetuosa con nuestras fuentes para ir generando confianza mutua (por ejemplo, cuando se nos pide que cierta información no se publique) y eso hará que el día de mañana nos busquen para contarnos una nueva noticia y podamos desandar esa punta del ovillo, que es el hecho noticioso. También tengamos en cuenta que de-

bemos consultarles si aparece su nombre o no: a veces se cita como "integrante de tal organización" y no se da el nombre. No estaría de más, por las dudas, sobre todo cuando hay un conflicto muy álgido.

■ Las redes sociales son una herramienta para aprovechar y de ayuda para mantenerse en contacto permanente (como Facebook), o Twitter para enterarse rápidamente de un suceso, pero no hay que abusar de ellas (nada sustituye el contacto directo).

■ Tener en cuenta que las feministas podemos hablar sobre todos los temas, nos sirve, no solo para recomendar al interior de nuestros medios fuentes para otras secciones, sino también para ampliar el espectro de las noticias o las notas con enfoque de géneros/ feminista.



EL ABC PARA COMUNICAR DESDE LAS ORGANIZACIONES

Vocerías, gacetilla y conferencia de prensa y redes sociales.

Definir colectivamente quiénes serán las voceras y los voceros:

TENER EN CUENTA: deben ser personas empáticas y que, a la vez, conozcan la trayectoria de la organización; que puedan hablar, más allá de la situación concreta, visibilizando la experiencia de construcción; que puedan contar sobre las demandas colectivas que hace la organización; que la persona tenga legitimidad para ejercer ese rol; **designar mujeres y disidencias como voceras es una decisión política.**

TRABAJAR EN EL LENGUAJE: que sea representativo del espacio del que forma parte, que sea inclusivo y con perspectiva de géneros, que sea sencillo y con palabras propias; que la terminología específica sea llevada al lenguaje común para llegar a más personas.

REDACTAR GACETILLAS O COMUNICADOS ANTE SITUACIONES NOVEDOSAS. Deben ser textos breves de dos o tres párrafos como máximo. Que visibilicen a les protagonistas, cuál es la situación por comunicar, cuál es el contexto y cuál es la demanda o propuesta que se solicita, en ese orden. Debe tener fecha, un título claro y llamativo y los contactos de prensa, entre quienes deben estar las vocerías designadas.

CONFERENCIA DE PRENSA: en caso de convocarse, priorizar las voces legitimadas. Incluir a quienes formen parte del territorio concreto en el que se desarrolla el hecho noticiable. Ensayar entre colegas lo que se dirá y tener en cuenta que no siempre se harán preguntas amables o genuinas para que no sea una sorpresa ante las cámaras. Organizar a la prensa para que las preguntas sean ordenadas y para tener en cuenta la prioridad a los medios compañeros y populares. Invitar a personalidades destacadas en la temática por abordar siempre ayuda en la difusión y visibilización de la actividad.

REDES SOCIALES: Distribuir las tareas entre quienes conozcan las particularidades de cada red, imagen, transmisión en vivo, etc. Utilizar hashtags propios como parte de la estrategia comunicacional. Tener en cuenta frases que apunten al sentido común y, a la vez, a lo específico de la lucha que se representa.



FOTOGRAFÍA

Fotografiar en tres actos: creando imágenes desde el feminismo popular

¿DE DÓNDE VENIMOS?

Hay quienes dicen que las imágenes son como ojos que una vez abiertos ya no se pueden cerrar. Estas perpetúan acontecimientos mucho más allá de las abstracciones de la teoría, las estadísticas de muerte y la falacia de las noticias de las grandes empresas de comunicación. En la actualidad, la fotografía forma parte de la vida cotidiana y casi no existe persona que no interactúe con ella; en un contexto de constante renovación de acceso a los modos de distribución medial, es complejo pensar cómo se da esa interacción, qué efectos produce y cuáles son las consecuencias que impone sobre el entorno en el que nos insertamos.

Escribimos en un momento de consolidación de la organización y la potencia de los feminismos populares. Su lucha contra el sistema, que es a la vez patriarcal, colonial y capitalista, está permeando con fuerza las prácticas del resto de los movimientos sociales. La comunicación en general, y

la fotografía en particular, no quedan ni deben quedar por fuera de esta transformación.

Esta lucha contra múltiples opresiones deriva en una red que nos impulsa a abrir nuevos caminos, modos y vínculos que conducen a una vida digna. Pero, ¿dónde queda lo digno cuando ponemos por encima de la vida la realización de imágenes que hacen de lo social un espectáculo y son funcionales a lo que decimos combatir? Esta pregunta es el punto de partida a la hora de agarrar una cámara, sentarnos a investigar sobre un tema en la escuela, en el comedor, en la ruta o frente a un avance represivo. Cuando elegimos qué imágenes compartir con el medio y cuáles dejar en nuestra computadora. Sin estas preguntas, se vuelve difusa la posibilidad de colaborar con la construcción de un oficio que intente mirar más allá de las composiciones patriarcales y coloniales instaladas en el imaginario social. Intentamos generar preguntas que nos guíen a una práctica fotográfica desafiante de los marcos establecidos por el periodismo, los mercados y los circuitos artísticos hegemónicos. Una práctica fotográfica que sea respetuosa, que escuche y después grafique, no a la inversa. Lejos de tener dogmas para ofrecer, exponemos las preguntas que florecieron a raíz de algunas experiencias que pasamos por el cuerpo. Esto no es un instructivo; es un llamamiento a discutir, a sospechar, a desobedecer las imágenes del poder. A construir un abanico de posibilidades visuales imposibles de normalizar. A preguntarnos si nos vamos a conformar con criterios estéticos por sobre políticas del cuidado colectivo.

ANTES

¿CON QUÉ IMÁGENES VIVIMOS?

La fotografía es una forma de transitar un presente sin dejar de visitar la historia. Es uno de los pocos mecanismos que facilitan códigos que nos ayudan a comprender de dónde venimos y quiénes somos. Un vehículo de la memoria, una vía de introspección, una forma de revisar los propios pasos sin dejar de diseñar estrategias, a sabiendas de que la memoria es una trama que se construye. Las imágenes que produzcamos hoy serán un lugar donde volver mañana.

Una particularidad que poseen las imágenes es que "dicen" cosas que jamás podríamos reproducir en un conjunto breve de palabras que sugieren el contenido de la fotografía (es decir, epígrafe). Aún mejor: dicen cosas de las que ni siquiera somos conscientes. Tomadas a la ligera se convierten en un canal ideal para traficar ideología. Aprendimos esto en nuestro camino como fotógrafas, a través de la autoformación, el debate y, principalmente, del error. Entendimos que lo que se ve es distinto a lo que se dice, y que "lo visible" y "lo decible" para cada sociedad en cada momento histórico determinado está condicionado por relaciones de poder. Al hablar de lenguaje visual nos referimos a que las imágenes se leen de forma diferente a como leemos la palabra escrita. Porque lo visual **significa**, aunque no tengamos elementos para descifrarlo. Puede sonar raro, porque nos cuesta pensar a la fotografía como algo estático. Se sitúa en un paradigma repleto de distintas experiencias que nos conectan: existen tantas formas de retratar como miradas en el mundo. Sin embargo, la crítica feminista nos permite aprehender que hay una forma hegemonica: es la mirada del sujeto blanco, burgués, varón, adulto, con una funcio-

nalidad normativa, heterosexual. (Pérez Orozco, 2014).
Privilegios de clase, estereotipos de género, formas de discriminación racial: si no hemos problematizado previamente nuestro sentipensar, las imágenes dirán lo que nunca reconoceríamos en público por corrección política. Esto no debe asustarnos, ni impedirnos fotografiar. Pero sirve para no caer en la pose ingenua de fotografiar temas de actualidad. Querramos o no, siempre somos parte de las imágenes que producimos. Entre más conscientes seamos de esa presencia, más capacidad tendremos para repensarnos críticamente y crear fotografías fieles a los principios que decimos defender. El ejercicio responsable del oficio implica un doble movimiento: lo visual y lo político no pueden ir por separado. Pensar las imágenes significa reconocerlas como enunciados que se encuentran en relación contradictoria con la realidad. Accedemos a ellas en tanto objetos que forman parte de la historia, sin olvidar que fueron producidas por personas concretas en situaciones particulares. Las fotografías son construidas a través de un conjunto de elementos técnicos y estéticos que se eligen en función de los criterios subjetivos de quien las produce; éstos permiten realizar una lectura sobre la misma y nos ayudan a capturar su mensaje.

Toda fotografía cuenta con dos niveles de lectura. Por un lado, el aspecto visible (aspecto denotado) nos permite hacer análisis sobre los componentes formales de una imagen: el uso de la luz, el ángulo de toma, los colores, los planos, la composición, la orientación, entre otros. Es el primer acercamiento y responde a la pregunta: ¿qué vemos?
Por otro lado, el aspecto que nos convoca a pensar el sentido de esa imagen (aspecto connotado), lo que hace a su

significado, donde juegan aspectos históricos y culturales; donde la imagen dialoga con el contexto y encontramos el **mensaje** que subyace debajo de la literalidad. Responde a la pregunta: ¿de qué se trata esta fotografía? La respuesta es nuestra, porque la interpretación de una fotografía es siempre relacional. El tiempo y el espacio en los que esa imagen es vista determina inevitablemente qué veremos en ella. Quienes hacemos fotografías nos formamos mirando imágenes ajenas. Por lo general, la educación que recibimos –sobre todo la que se imparte en cursos y talleres de fotoperiodismo– se centra más en lo denotativo que en lo connotativo y casi que no hay lugar para la reflexión. Se nos induce a crear imágenes impactantes, que solo impresionen a quienes las miran, colocando siempre la forma por sobre el contenido. Y casi siempre ese contenido debe aludir a la "objetividad" del autor o autora, su "no intervención" sobre la escena que retrata, su compromiso con "la realidad" en abstracto (lo cual suele significar la obediencia al medio para el que se trabaja). Habiéndonos formado en este tipo de espacios, cargamos con una mochila de nociones previas con las que luchar, porque esta forma de interactuar se contrapone con los objetivos del feminismo popular. Reflexionar antes de fotografiar puede ser incómodo, pero abre un mundo de posibilidades que nos estaban vedadas. No es que antes no tuviésemos modelos visuales que seguir. Los tenemos, siempre los tenemos, porque vivimos en una cultura profundamente visual, pero como dijimos antes: si no los hacemos conscientes y responsables, éstos hablarán por encima nuestro.

Para llegar a ese horizonte, para dejar de ser cómplices de las imágenes autorizadas por el poder, tenemos que salir

de la “zona de confort” fotográfica. La única mirada que ese poder autoriza es la que convierte a las otras personas en el objeto de unas circunstancias que no vive sino que padece, sobre las que no interviene y que nunca transformará a través de su acción. Salir de la mirada miserabilista implica animarse a asumir nuestra responsabilidad política sobre lo que retratamos, cómo lo hacemos, cuándo, dónde y por qué lo difundimos. De esto depende que nuestras fotos sean aliadas de las luchas que acompañamos o terminen siendo documentos funcionales al sistema que queremos hacer caer.

DURANTE

¿DE QUÉ LADO DE LA VALLA TE ENCONTRÁS?

Fotografiar sobre vs. fotografiar cerca

La práctica fotográfica exige, por sobre todas las cosas, poner el cuerpo, implica la presencia en el lugar, estar en el mismo espacio-tiempo que las situaciones que nos interesa retratar. Somos partícipes de lo que sucede. Esto nos lleva a una pregunta importante: ¿cómo ponemos el cuerpo? No hay una única manera. Requiere hacer consciente y responsable el lugar que ocupamos y la relación que tenemos con lo que vamos a fotografiar. Hay cuestiones que hacen a la práctica misma que trascienden a la identidad de las y les protagonistas de las historias que realizamos. En primer lugar, partimos de la idea de que la igualdad entre la(s) persona(s) fotografiada(s) y quien fotografía no existe per se: es una construcción que se da a través de la interacción. Quienes nos reconocemos parte de las luchas que retratamos, experimentamos un desafío sobre la construcción de imágenes desde el afecto y el com-

promiso. La cercanía propuesta entre quienes fotografían y quienes son fotografiadas borra la connotación "neutralista" del "fotógrafo que va": a la calle, a la toma, a la cobertura… Nos paramos desde ser las fotógrafas "que estamos"; a veces retratamos a personas desconocidas, otras veces a gente muy cercana. Con muchas/es incluso transitamos instancias previas al momento de registro, participamos en las asambleas, colaboramos con la planificación de actividades. Somos parte de esos escenarios donde las formas de ejercer la militancia y el activismo habilitan pensar colectivamente cómo nos queremos ver representadas.

En segundo lugar, y siguiendo esto, fotografiamos desde un posicionamiento feminista, antirracista, anticolonial y anticapitalista; es decir, declaradamente interseccional. La mayoría de estos conceptos siguen totalmente desvinculados de la formación visual. Dentro de esta dinámica se halla la creación de estrategias para no producir retratos y/o historias revictimizantes, para tomar los recaudos necesarios frente a la posibilidad de perjudicar con nuestras imágenes a las personas retratadas, para generar consensos de producción y difusión. Nunca nos colocaremos en la posición asistencialista de "ser la voz de quienes no tienen voz": todxs tenemos una voz, ya sea como personas, comunidades o colectivos. Si hay una voz que no se escucha, seguramente sea porque está siendo implícita o explícitamente ignorada; incluso, puede estar siendo silenciada por múltiples violencias. Amparándonos en este principio, a continuación presentamos dos puntos que relacionan registro fotográfico, violencias y cuidados, sobre todo en un contexto histórico de avance represivo en Abya Yala y el resto del sur global.

¿CÓMO CUIDAMOS A QUIENES FOTOGRAFIAMOS?

La información que contienen determinadas imágenes puede poner en peligro a sus protagonistas. En este caso, podemos situarnos tanto en una situación de lucha en el marco de la escalada represiva, como también contextos en los que una persona fue judicializada y estamos acompañando su pelea. Aunque suene redundante, es importante destacar que se suelen llegar a estas situaciones por objetualizar a quien retratamos; estamos contando historias, no retratando objetos. ¿Quién soy yo para mostrar la cara de una persona migrante sin techo que toma una escuela abandonada, que es perseguida por la policía y que no desea ser fotografiada? ¿Le fotografío porque sí, en nombre de la libertad de expresión y de mi supremo derecho a la información?



No sirve crear una fotografía que ponga en peligro la vida de una persona en pos de "informar al público", menos en pos de que esa fotografía sea vendida en una galería o ganar algún premio.

Consensuar los términos de producción y difusión de las imágenes –si es que la persona accede a que estas se realicen– es la instancia que no se puede eludir. En historias cuando, por ejemplo, la policía emprende su característico accionar represivo y las instancias de mediación con lo fotografiado son absolutamente limitadas, será un desafío para quienes nos atribuimos la capacidad de comunicar desde un recurso visual poder evaluar rápidamente las ventajas

y riesgos que conlleva cada tipo de situación, y así poder construir desde la creatividad formas diversas de graficar lo que sucede sin generar fotografías contraproducentes. Esto no implica autocensura, sino que es el trabajo de quienes priorizan el cuidado de las y les protagonistas, de quienes comunican a través de lentes populares, feministas, antifascistas, donde la imagen nunca valdrá más que la vida de la persona retratada.



Si quienes producimos fotografías asumimos un posicionamiento político, éstas pueden llegar a influir en cómo se leen los medios.

Algunos consejos para trabajar con sobrevivientes de violencias

Para algunas personas sobrevivientes de violencias puede ser potencialmente liberador compartir su historia. A veces, quienes tienen la capacidad de verbalizar sus experiencias pueden generar puentes hacia otrxs y así establecer redes de acompañamiento y apoyo mutuo.

📷 La cámara no es lo principal a la hora de participar en cualquier instancia que implique retratar a una persona que atravesó situaciones de violencia.

📷 Hablar previamente, comunicar cuál es nuestra intención y dónde se publicará el contenido para evitar prácticas invasivas que, en muchos casos, pueden ser abusivas y/o revictimizantes.

📷 Según la Ley 11.723, art 31, las personas tienen derecho a decidir a quién le brindaran su palabra y qué se hará con las imágenes.

📷 El trabajo debe publicarse en la misma forma en la que fue propuesto. Si por alguna razón se debe modificar, tiene que comunicarse.

📷 Discutir editorialmente el uso de seudónimos ante posibles repercusiones judiciales y/ o que puedan generar situaciones de amenazas hacia la persona.

¿CÓMO CUIDARNOS?

Asumir nuestra responsabilidad sobre las imágenes que producimos, es también generar estrategias de autocuidado. Determinadas coberturas pueden implicar riesgo físico, psíquico o incluso legal para las fotógrafas, que traducimos nuestra postura política tanto en las imágenes como también en las formas de organización y movilidad dentro del espacio. No es lo mismo pararse detrás, delante, que al costado de la policía. Por dicha razón, corremos los mismos riesgos que cualquiera, puesto que la cámara no nos hace inmunes. Sin embargo, estar registrando el avance represivo suele molestar a quienes perpetúan el poder; cientos de fotógrafos y fotógrafas en el mundo han sido asesinadas, lastimadas, perseguidas y judicializadas.

El periodismo popular y feminista nos entrega algunas herramientas:

📷 producir y planificar la cobertura;

📷 distribuir las tareas (saber quien va a producir imágenes, quién las va a recibir, en qué momento, por qué medio viajarán);

📷 generar redes entre colegas;

📷 realizar publicaciones en formato de autoría colectiva.

No podemos dejar de situarnos en el contexto histórico y el territorio que habitamos. La violencia contra mujeres, lesbianas, bisexuales, travestis y personas trans y no binaries, (o sea, toda persona que no sea varón blanco heterosexual de clase media-alta) no tiene horario. Esto condiciona la posibilidad de ocupar espacios, tanto en escuelas de formación, como a la hora de intentar ingresar a "sectores de prensa" o realizar fotografías en determinadas coberturas. También nos expone a un riesgo mayor a la hora de ocupar la calle; los peligros crecientes que representa para el poder el hecho de que portemos una cámara se ven incrementados por las otras violencias sociales que se ejercen cotidianamente sobre nosotras/es.

Volviendo al principio de este apartado: una fotografía feminista e interseccional pone los cuidados en un lugar de importancia. Cuidar lo que se piensa, cuidar qué y cómo se produce y, también, cuidar cómo se distribuye y se circula lo producido.

DESPUÉS

¿QUÉ CAMINOS HARÁN NUESTRAS FOTOGRAFÍAS?

La distribución y circulación de nuestras imágenes puede tomar diferentes caminos, cada uno con su particularidad. Ya sea a través de las propias redes sociales, de los medios digitales o impresos, y/o de la autopublicación en formatos de más largo aliento, el momento de la edición de nuestras fotos es indisociable de la producción de las mismas. Con la palabra edición hacemos referencia tanto a la post-producción como a la selección y a la construcción de secuencias. Dada la lógica que adquiere el trabajo fotográfico en este contexto, este proceso podemos encararlo de forma colectiva, con compas-colegas o en conjunto con las y los editores del medio del que participemos.

Las empresas de comunicación no suelen considerar la voz o la opinión de quien realiza la imagen, incluso pueden reescribir el epígrafe con tal de que se ajuste a la línea editorial existente. Tampoco encontramos mayor libertad en las redes sociales que utilizamos diariamente: los algoritmos definen qué tiene derecho a ser compartido y que debe ser ocultado, con reglas que no figuran en ningún reglamento de uso y que, por lo tanto, no se pueden discutir.

La línea editorial es una decisión política. Dependiendo del tipo de espacio de comunicación con el que estemos colaborando, a veces habrá que combatir contra la imposición de la línea editorial del medio, mientras que otras veces habrá que colaborar activamente en la creación de esa línea. Hablamos particularmente de los medios populares y feministas, en los que hay un espacio para que demos los debates con otras partes del proceso.

COBERTURA COLABORATIVA



ESPACIO
ESCUELA
MARCHA PLURINACIONAL
BASTA DE TRAVESTICIDIOS Y
TRANSFEMICIDIOS

CAMPANA NACIONAL POR EL
DERECHO AL ABORTO
LEGAL SEGURO Y GRATUITO
PLAZA de compras

106.3

La mención correcta de la autoría, la consulta sobre los usos, el compartir el destino pensado para una imagen sensible: son cuestiones sobre las que a veces no se hace suficiente hincapié, pero que si son tomadas en cuenta generan dinámicas de trabajo más respetuosas entre todes.

Hay medios tradicionales que ilustran sus notas con fotos compradas a agencias internacionales, o con fotos descargadas de plataformas desconocidas que poco tienen que ver con el territorio que muestran. Esto desvaloriza el potencial de las imágenes y desinforma. La alternativa a estas situaciones es recurrir a la comunidad: emprender la búsqueda de fotografxs que habitan ese territorio, que conozcan o formen parte de esas historias, que puedan y quieran profundizar lo que estamos exponiendo de forma escrita.

Quienes redactan y quienes fotografían o ilustran deben colaborar en la creación de una pieza comunicacional. El correr detrás de lo urgente muchas veces anula la posibilidad del diseño conjunto, pero lo urgente no debería anular una instancia estructural tan importante, sobre todo cuando esos modos de trabajar fueron establecidos previamente. Si se cuida su lugar, la fotografía y otras producciones visuales se convierten en un complemento fundamental de la palabra, y viceversa.

Reivindicamos la existencia de las y los editores de fotografía. Aunque esta figura está en peligro de extinción, los medios populares deberíamos aprovechar la oportunidad de incorporarla. De tenerles, **quienes editan la fotografía de nuestros medios tienen que formarse con los mismos principios que quienes fotografiamos**. Por ejemplo, teniendo en cuenta el vínculo entre lo fotografiado y lo que se quiere comunicar. Quienes fotografían y quienes

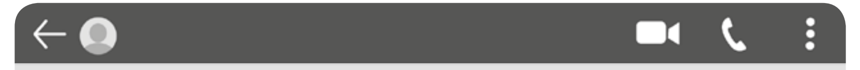
editan, sean o no de fotografía, son responsables de lo que se haga con la(s) imagen(es). El texto, la imagen y hasta el diseño conforman lo que se quiere comunicar; todo interviene en la construcción del sentido.



Estamos retratando personas y no objetos. Es necesario recordar que la autorización para captar imágenes de una determinada persona no implica necesariamente la autorización para reproducirlas. Se trata de dos acciones diferentes que suponen acuerdos independientes.

En la actualidad, esta protección de la identidad se ve vulnerada por la inmediatez y la espontaneidad con las se toman fotografías la mayoría de las veces. Además de los matices anteriormente mencionados, en la publicación se juega nuevamente el equilibrio entre los derechos a la información y a la libertad de expresión y el derecho a la propia imagen. Los marcos jurídicos de la mayoría de los países nos avalarían a publicar sin consentimiento en algunas situaciones: que la foto sea tomada en un acto público, que responda a intereses científicos, culturales o educativos y/o que se relaciona con la necesidad de informar hechos de interés general (Lamm, 2017). Si bien hay circunstancias en las que esta jurisprudencia favorece a las luchas (por ejemplo, en la difusión de hechos represivos), pensamos que **el límite es ético y no legal.** Si hablamos de retratar a personas cercanas, en el contexto actual, nadie asegura que si la foto contiene información sensible no comprometa a la persona que aparece en la imagen.

Al publicar una fotografía, sea donde sea que vaya a ser publicada, debemos preguntarnos: ¿qué pasa si todas y todos la ven? Esto es más fácil de saldar en situaciones que no sean coberturas callejeras de alto impacto. Si tenemos tiempo para estar con quienes fotografiamos, también tenemos tiempo de acordar criterios de difusión. Hay situaciones de mayor confianza en lo que esto puede hacerse "de palabra", pero también existe la posibilidad de llevar permisos de utilización de la imagen que expliciten los usos probables –presentes y futuros– de las fotos que estamos realizando.



Es deseable respetar el contexto en el que las fotografías fueron generadas. Cuando las imágenes se aíslan de la problemática o la lucha que les dio origen, pueden darse lecturas superficiales o directamente erróneas.

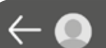
Si cambian los contextos de lectura cambia el sentido, junto con la posibilidad de interpretar la fotografía en su totalidad. Es preciso proponer una instancia donde podamos pensar críticamente y tomar nuestras producciones como documentos: **las imágenes no son inocentes**. No hay neutralidad en lo que vemos y la posición de quien retrata es la de cualquier persona que se atribuya la capacidad de informar. ¿Cuánto espacio le vamos a dejar a quien recibe nuestras fotos para pensar, sentir, reflexionar? Si presentamos una sola foto o una serie, las palabras que elegimos o se eligen para acompañar, todo importa a la hora de sostener una comunicación de calidad. En lo que respecta al archivo que hayamos generado, o que

haya generado el medio para el que estamos trabajando o colaborando, recomendamos que, cuando trabajemos con imágenes de archivo (sea para publicaciones independientes, notas, galerías, etc.), **aclaremos la fecha, el lugar, y una breve descripción de los acontecimientos**. Esto sucede porque muchas veces utilizamos material de archivo para acompañar palabras que no se corresponden con el hecho retratado, o son de la misma temática pero en distinto año, y esto puede generar mucha confusión en quienes leen. En estos casos, el contenido debe pensarse individualizado. Además de evitar la confusión, situar los acontecimientos nos permite crear un modo de recepción donde podamos articular la temporalidad y tener presentes los procesos históricos del territorio al que hacemos referencia.

UNA PREGUNTA MÁS

¿HACIA DÓNDE QUEREMOS IR?

Nos reconocemos en una realidad que nos interpela y no como máquinas vigilantes que acomodan sus ojos al ritmo de las exigencias del afuera. **Por más fotos que se produzcan de la injusticia**, si no luchamos la injusticia no desaparece. Sin organización frente a la opresión, frente a la explotación, no se acaba la injusticia, sin importar las millones de fotos que haya de ella. Nuestra producción tiene que darse en un espacio social dispuesto a actuar concretamente frente a lo que se retrata, y ese actuar concretamente es colectivo y político. Seguiremos fotografiando tal como los movimientos populares y feministas siguen imaginando a cada paso mundos mejores, más dignos y más vivibles. Nuestra invitación es a ponerle la misma pasión, reflexión y lucha que esxs compañerxs al oficio que elegimos.



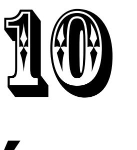

La fotografía feminista trasciende la idelogía de lo visible. Una fotografía que nos invita a aprender sobre la luz con la misma intensidad que las sombras. Una fotografía que potencia la práctica y, de ser necesario, pone la teoría a su merced. Una fotografía para desalambrar, que impulsa nuevas formas de hablar sobre el bien común.
Una invitación a preguntar, escuchar. Sentir. Sentir mucho.

EXPERIENCIAS DE COBERTURA COLABORATIVA
El 34° Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans y No binaries en La Plata

Por colaborar desde hace varios años con el colectivo editorial *Marcha*, en 2019 fuimos convocadas, junto con otrxs comunicadorxs visuales, a realizar una cobertura del 34º Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis y Trans en la ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires.
El antes de la cobertura implicó poner en valor una experiencia conocida: haber asistido a encuentros previos nos daba idea de las dinámicas, los tiempos, las imágenes posibles. En este caso, contábamos además con la certeza de que este encuentro sería histórico en términos de convocatoria; realizarlo en una ciudad tan cercana a la Ciudad de Buenos Aires en un año electoral garantizaba una difusión con más llegada y un interés político que ampliaría la asistencia.
Algo fundamental de la previa fue la organización en horarios, roles, temáticas entre las diferentes personas que componían el equipo, tanto fotógrafas como redactoras.

Además contábamos con el apoyo de un equipo audiovisual que tenía a cargo la realización de imágenes en movimiento para emitir por redes sociales durante todo el Encuentro. La organización a nivel material (la comida, el alojamiento, los traslados) también fue parte de la planificación: nadie tenía que cargar con el peso de arreglárselas sola/e.

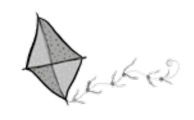
En el durante decidimos realizar las coberturas asignadas en parejas y, como no todas hacíamos todo, había criterios consensuados con quien editaría después; el juego entre lo reflexivo y la inmediatez del acontecimiento se potencia con el refuerzo de esa mirada compañera, con algunos debates realizados con anterioridad y otros emergentes al calor de la nota por publicar. La figura de la editora toma fuerza como forma de vincular apropiadamente texto e imagen, de articular secuencias aunque las imágenes provengan de tres personas con técnicas diferentes, además de prestar atención al mensaje de las mismas, siendo que es una segunda instancia de lectura del contenido de la imagen. El archivo, por su parte, quedó a disposición del medio para utilizar las imágenes en su notas.



DECÁLOGOS

(que no siempre son diez)

Pensamos en que este libro colectivo siga creciendo en voces, por eso decidimos sumar puntos de vistas específicos para trabajar temáticas determinadas.
La idea es pensarlas transversalmente, para que las tengamos en cuenta y vayamos internalizándolas cada vez que hacemos una nota.
Y lo llamamos "decálogos" porque es el término más simple y a mano que encontramos: nada de extranjerismo ni palabras vinculadas a las tecnologías… Aunque no siempre sean diez, estas apostillas nos invitan a caminar de la mano de quienes vienen trabajando cada tema para aprender e incorporar el punto de vista propio.
Pasen y vean (y sacudan sus estructuras)…



DECÁLOGO TRAVA TRANS

Para el Decálogo trava decidimos tomar los siete números de la revista *El Teje*, la primera en la Argentina hecha desde una perspectiva travesti trans. Porque elles trazaron esos puentes que hoy se siguen caminando, porque hay algunas que ya no están y es imprescindible contar con sus voces. Porque esto es un punteo que se inició y que hay que seguir haciendo.

Así abrían su primera editorial, donde encontramos pistas: "Lo que percibís como trava no es lo mismo que lo que percibís como hombre o mujer. Eso lo intenté con feministas, marxistas, obreros. El resultado es lo mismo: aburrido. Se quiere divertir y estaría dispuesta a moldear con tu cerebrito travestido este espejo que traduzca las imágenes más comunes en bizarría al cien por ciento.

¡Sí! –dijo la trava. Es una palabra todo terreno, lo que no se dice, lo oculto, lo que se trama, lo ilegal, lo sobreentendido. Porque el silencio, lejos de ser inmaterial, se traduce sobre los cuerpos en dolor, desaparición y muerte. El silencio es parte de una acción del sujeto: no pronunciar sonido.

¿Por qué esta negación? Nada hay de ingenuo y casual en las acciones de las personas humanas: si alguien calla es porque otro así lo quiere. Si hay un acto de conciencia silencioso, es porque se han operado en el sujeto formas imperativas de quererlo callar.

Desde entonces, somos la presencia que persiste y a la que se le impone silencio, temor y culpa. Desde entonces, sólo gemimos de dolor. Echadas de los hogares cálidos, lejos de la blanca educación, sin labor digna, sin cobijo techado, sin alimentos de la Pacha Mama, sin atención de nuestra salud, lejanas de las plazas céntricas, sin juegos, sin calor, sin amor.

Así, ásperas, rudas, solitarias, sobrevivimos parecidas al girasol.

¡Inventémonos lejos del hombre que nos imponen y la mujer que deliran que pretendemos ser! Seamos otras travestis: las/os invitamos a ser con nosotras.

1 DESHETEROSEXUALIZAR LA COMUNICACIÓN

Así como hablamos de que la educación sea gratuita y laica, no podemos proponer un periodismo y una comunicación que sea heterosexual. Hay que desheterosexualizarla, salirse del régimen para construir en serio contenidos, si no es como que suponemos que desde esa única verdad miramos el mundo. Y ya todo, más allá de violento, es limitado. Desheterosexualizar no es que cambies de género o de gustos sexuales, simplemente es que, ni más ni menos, dejes de ser ese sistema que sí es opresor. Entonces tiene que

haber una comunicación obviamente popular, feminista y desheterosexualizada. (Susy Shock)

2 NO PROYECTAR PERFECCIÓN, ¡BIZARREAR!

¡Nos declaramos abiertamente partidarias del error, la falla, el caos, la heterogeneidad y la contingencia humana! ¡No nos impongan su perfección, no queremos su noventa y nueve por ciento de acierto, no nos organicen el caos por el cual se sienten cosmos, no vamos a cooperar con su paradigma de homogeneidad que ocasiona enfermedad psíquica, social, política, económica y cultural! ¡Enfréntenlo! Se equivocaron siempre. No hay molde para el ser. (Marlene Wayar)

3 CONSTRUIR UN RELATO DE LA PROPIA HISTORIA

Como no somos las que producimos esas pautas culturales, sólo podemos trabajar visibilizándolas a todas y a cada una, cada vez que decidan mantener orden a costa de tanta sangre y dolor para que las rompamos entre todas/os. Historiándose, a ellas y a toda la comunidad, generamos otra perspectiva y ponemos sus voces. (Marlene Wayar)

4 NO ESCRIBIR DESDE CONCEPTOS CERRADOS

Explicitamos Historia Travesti que más que un concepto cerrado a partir de una definición sobre qué sujetos/as entran en esos parámetros, tiene que ver con quienes –en un gesto de autonomía–, nos comprendemos en ese concepto que invita a ser destruido, implotado.

Creo en la idea de lo Trans como un paraguas conceptual donde quepan figuras similares, pero no iguales: aquello de trangéneros, travestis y transexuales y aun más allá de esas

formas, las que sean, y que permitan sostener la tensión entre identidad / des-identidad. Pues creemos que si bien necesitamos anclar la identidad, de alguna manera, para interpelar a los Estados en busca de políticas públicas de inclusión positiva, también debemos tener en claro que en lo cotidiano la identidad es un concepto no universalizable, no uniformable. De lo que sí creemos tener cierta certeza es de aquello de lo que nos des-identificamos políticamente: no somos machos, dominantes, penetrantes, violentos, guerreros, conquistadores, discriminadores, sojuzgadores, antropófagos. Tampoco mujeres, somos otras construcciones subjetivas autónomas y soberanas de nuestros propios sueños de Ser. (Marlene Wayar)

5 SALIRSE DE LOS ESTIGMAS

Debemos corrernos del lugar del estigma y pasar a la acción. (Diana Sacayán)

6 PONER BRILLOS A LAS PALABRAS PARA HABLAR DE DESEO

Nosotras, las travestis, tenemos el problema de la visibilidad, y entonces el desprecio que nos separa es más derecho y contundente, sin ningún tipo de vueltas. Nuestra presencia no puede ser ignorada aún en sociedades establecidas alrededor de una política de silencios e hipocresía –porque si hay algo que ha sabido administrar esta sociedad es la hipocresía y el silencio. Y nosotras en cambio somos más de tacos, peluca, cirugía, pintura y a la calle. Eso hace que la gente reaccione con las travestis de manera más directa. Con nuestra mera presencia ya rompemos el silencio y la hipocresía. Somos como una kamikaze palestina, una

trapecista que se tira sin red. ¡Y así nos pasan también cosas! Quedamos estrelladísimas. Porque nosotras somos identidades cloacalizadas por la sociedad. Entonces hacen correr todo lo malo a través de nosotras. Nos desvalorizan en todo sentido. Porque si nosotras planteáramos la duda, el disimulo, bueno, sería otra cosa. Pero nosotras no: ¡sacamos el brillo! Es como si dijéramos: "Esto es lo que yo soy, la manifestación del deseo en toda su extensión". Y el precio que pagamos es muy alto

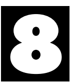
Entonces, para ser mariposa y desplegar las alas del arco iris y volar en este mundo de hipocresía, de vanidades, del todo vale, hay que tener un coraje tan grande como el de la visibilidad. Mirá esas mariposas que aletean en inmensos tacos de acrílico de cristal: están en todos los lugares y en las villas se las ve salir de los pasillos. Cuan coloridas. En un barrio absolutamente machista ellas vuelan. Es realmente maravilloso. A pesar de toda esa gusanería, nosotras queremos ser mariposas y seguir aleteando y aleteando...". (Lohana Berkins)

7 CONSTRUIR DESDE LA AMOROSIDAD

Sólo si nosotras pensamos y sentimos digna nuestra materialidad y decimos y actuamos en consecuencia con ese pensar, sentir, decir y actuar, estaremos construyendo colectivamente otros contextos posibles para quienes vienen. Realidad imaginada, pero difícil de ser negada. Si nosotras hemos crecido a pesar del odio ¿cuántas lo harán si el contexto se torna amoroso?

La dirección en la construcción de ese contexto amoroso será producto de una construcción en lo micro y lo macroestructural, de cada sonrisa sostenida con el otro/a y de

cada no dicho con firmeza, de nuestro diálogo cotidiano y de la conciencia de ser sujetas/os políticos en interpelación constante con el Estado, sus instituciones y sus gestores. (Marlene Wayar)



8 NOMBRAR COMO DEBA SER NOMBRADO, ¡SIN EUFEMISMOS!

Una de las primeras cosas que me gustaría hacer es una crítica a los medios de comunicación por el modo, en general, en que presentan nuestras muertes, señalándolas como muertes pasionales, como producto de peleas entre parejas o a manos de clientes, acentuando la morbosidad de la trama.

El silencio es un lugar donde la monstruosidad no toma forma. Ese limbo del silencio obtura la posibilidad del afecto". (Lohana Berkins)



9 NUESTRA HISTORIA TIENE LENGUAJE PROPIO... ¡BUCEEN Y ENCUENTREN!

¿Sabías que "Chongo"* o "Paqui"** viene del lenguaje carrilche? Malva te lo cuenta:

Es mi propósito reseñar un vocabulario ideado y utilizado por los diferentes sexuales, en los años en los que comienza mi relación con esta minoría. Esto es a partir de 1944. Es indudable que el lenguaje carrilche se nutrió de gran manera de la jerga carcelaria, motivado por el hecho de que a partir del año 1947 las maricas se convirtieron en huéspedes asiduas de la cárcel de Villa Devoto, en calidad de con-

---

* Hombre, vocablo popularizado por las maricas / Quía, chabón, coso, choma.

** Indicaba a todo aquel que no agarraba uno / Sinónimo de torpeza.

traventoras de índole sexual. Este hecho contribuyó a que el arresto se cumpliera demasiado cerca del ladronaje que, como se verá, estaba en la misma situación que los maricones en cuanto al motivo de la remisión. Esta circunstancia poco favorable fue el punto de partida para que las mariquitas idearan y pusieran en práctica una novedosa manera de expresarse. Y la modalidad lingüística tuvo gran acogida entre el carrilchaje local convirtiéndose en una asignatura casi obligada para todo maricón.

10 ROMPER LAS REGLAS… PORQUE AHÍ NO NOS ENCONTRARÁN

Travesti. Transexual. Transgénero. Estas tres palabras, juntas o por separado, codifican un sinnúmero de experiencias maravillosas del cuerpo y de la identidad, de la amistad y del amor, del sexo y de la pasión, de la belleza y del talento, de la alegría y de la inteligencia, de la imaginación y de la vida. Nosotr@s, después de todo, formamos parte de esa pequeñísima y más que privilegiada porción de la especie humana que sabe contar y cuenta más de dos, de la misma especie que se toma la diferencia sexual como una fantasía encarnada, entre otras tantas. La indignidad de nuestra vida cuando es sólo supervivencia, cuando es supervivencia apenas. Y el nombre. Cada uno de nuestros nombres, siempre titilantes, siempre inestables, siempre heridos por un punto de fuga que no cesa de socavarlos, de hacerlos temblar, mientras permanezcan funcionando como nombres-objeto, en lugar de nombres-sujeto, nombre-qué, en lugar de nombres-quién. (Mauro Cabral)



DECÁLOGO TRATA Y EXPLOTACIÓN SEXUAL

"No están perdidas" *

1 Se debe tener en cuenta que la mayoría de las pibas que desaparecen son menores y que sus madres son víctimas de múltiples violencias machistas: estructurales, institucionales, físicas y económicas, etc.

2 Acompañamos las situaciones de desaparición sin desconocer sus vínculos familiares que son, en general, con quienes articulamos la búsqueda.

3 Es prioritario saber de qué hablamos cuando alguna adolescente desaparece, no ser un medio de difusión arrebatado. Somos quienes caminamos las villas, personas que construimos junto a las pibas una vida digna.

4 Conocemos a las pibas, sabemos que la adolescencia en la villa es precarizada por un Estado ausente y cómplice de redes que, en este caso, se organizan para adueñarse

de los cuerpos de las pibas del barrio aprovechándose de los rajes que cualquier piba de cualquier clase puede desear.

5 Ante la indiferencia del Estado, cuando las denuncias y causas son archivadas, nuestra tarea principal tiene que ser la de la preservación y trabajo en las escuelas con adolescentes y familias. Articulación en el barrio entre quienes vivimos, trabajamos y militamos. Cuando una piba falta, lo importante es su ausencia. Lo importante es que aparezca. Que ya no falte.

6 La manera en que la piba usa las redes sociales, cómo se viste, lo que le gusta o no, no son informaciones relevantes a la hora de su búsqueda. Estamos hablando de una adolescente que falta de su casa y escuela. Estamos hablando de su búsqueda, no de ella. Buscamos incansables sin mirar cuántos facebook tiene, cuántas veces cambió de pareja, cómo se viste, con quién se junta.

7 Hablar con la familia. Armar un flyer, su difusión, hacer pegatinas y caminatas por el barrio. Cortes en las puertas de las escuelas y en sectores del barrio son tácticos. Es desde el barrio y con su realidad territorial que cada situación es pensada individualmente, pero tomando la experiencia previa como conocimiento.

8 Una vez llegada la noticia sobre una “desaparición”, inmediatamente buscamos a su docente y junto a esa persona, a su familia y alguien de una institución de acceso a la justicia. Acompañamos la denuncia “legal” y la territorial que implica el armado y difusión del flyer por redes.

9 No tender a culpabilizar a las pibas de su propia ausencia. Trabajar los discursos morales. No exponerlas ni juzgarlas. Al hablar de ellas, tenemos que saber que se trata de una adolescente o niña. Que no poseemos información certera y que las especulaciones no nos acercan al esclarecimiento de nada.

10 No se pueden pensar las desapariciones sin comprenderlas en una estructura capitalista, patriarcal, donde las mujeres históricamente somos tratadas como objetos de consumo. Denigradas y construidas culturalmente para no ocupar la esfera pública, para ser las madres y las cuidadoras de la sociedad como único destino.

**Recomendaciones de la Red de Familias, Docentes y Organizaciones del Bajo Flores, que surge en 2015, y realizado a partir de los relatos de niñas, adolescentes y madres que sufrían amenazas, persecuciones, abusos y desapariciones en la Villa 1-11-14, en la ciudad de Buenos Aires, Argentina.*



DECÁLOGO DERECHO A DECIDIR

“Si es primicia, que sea con enfoque de derechos”

Por Red de Periodistas por el Derecho a Decidir

Consejos y protocolo de acción para periodistas/ comunicadorxs ante la emergencia de historias de personas que se practican o solicitan acceder a un aborto.

1 En todas las ocasiones se debe **proteger la intimidad y privacidad de las personas**. Ya sea de la mujer o persona con capacidad de gestar que aborta como de su núcleo familiar. Los medios de comunicación no deben publicar datos sensibles que pudieran identificarla (como nombre, dirección, escuela o lugar de trabajo, etc.) con el objetivo de no revictimizar. Se recomienda la utilización de **seudónimos** para poder identificar la historia.

2 **No hablar de “casos” sino de historias** porque sino naturalizamos el lenguaje judicial y estamos hablando de situaciones que evidencian múltiples vulneraciones

de derechos sobre las personas, sobre todo si hablamos de acceso igualitario a la salud integral.

3 **Evitar el efecto narcotizante que produce la difusión continuada.** Para evitarlo deben plantearse tratamientos informativos diferentes y novedosos evitando fórmulas del estilo de “un caso más”, “otro caso de…”. Remarcar los aspectos que podrían haber evitado la historia. Otra sugerencia es aportar material de apoyo que permita contextualizar la información o buscar ramificaciones: salidas, nuevos proyectos, campañas, etc.

4 Los medios de comunicación tienen que dar cuenta de que estas historias son consecuencia de una **problemática de salud pública** como el aborto inseguro producto de la clandestinidad, la cual produce 50 mil internaciones al año solo en los hospitales públicos.

5 En historias de muertas por abortar **señalar las responsabilidades políticas.** Podemos utilizar el término “femicidio del Estado” para que la sociedad entienda la necesidad de legalizar las prácticas de aborto en Argentina y la clase política obre en consecuencia.

6 **Evitar el morbo y el sensacionalismo** al redactar la noticia, además de detalles sobre la práctica que no aportan al ejercicio periodístico. **Evitar adjetivos, frases hechas, lugares comunes y/ o tópicos que devengan en frivolidad o banalización**. Datos o comentarios en apariencia inofensivos pueden tergiversar la información y desviar la atención de sus verdaderas causas.

Obviar los comentarios que puedan desprestigiar a la víctima.

7 **No dar detalles sobre la vida** de la mujer o persona con capacidad de gestar o sus gustos personales, a modo de "justificación" ni revelar fotos, videos o audios de sus redes sociales como fuente.

8 Sabemos que la clandestinidad repercute en una dificultad para obtener datos certeros. Debemos optimizar la búsqueda de información acudiendo a profesionales del sistema sanitario y a integrantes de organizaciones aliadas.

9 Como en las historias de violencias, las **fuentes de información** más importantes son las que surgen de la organización feminista. La Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, Socorristas en Red, la Red de Profesionales de la Salud por el Derecho a Decidir y las Consejerías, por su carácter territorial y su relevancia en el contexto.

10 Las imágenes que acompañan las noticias deben respetar la dignidad de la persona. Evitar aquellos recursos de ocultación que den apariencia y perpetúen la criminalización: efecto mosaico, tiras en ojos, disfraces, distorsiones de voz. Se aconseja utilizar, en contrapartida, imágenes de mujeres acompañadas, en situaciones que socialmente representan libertad, superación, empoderamiento o lucha por el derecho a decidir.

11 **Contextualizar siempre** las historias como consecuencia de la punición/ clandestinidad del aborto en Argentina. Nunca como aisladas, sino dentro de un marco histórico-político regional y de reciente rechazo de parte del Senado a la Ley de IVE. Utilizar los datos estadísticos oficiales y relevados por organizaciones feministas disponibles.

12 **Noticia es un caso de aborto inseguro/clandestino con resultado de muerte, pero también lo son las deficientes actuaciones del sistema sanitario y jurídico.**

13 Cada vez que se da a conocer una noticia sobre muertas, hospitalizadas y presas por abortar dar datos certeros y actualizados sobre los lugares a dónde recurrir para obtener información sobre abortos seguros y dónde denunciar la violencia institucional.

14 No basarse en rumores ni en dichos de terceros. Chequear la información con una médica que haya intervenido en el proceso que esté atravesando la mujer o persona con capacidad de gestar y haya garantizado el acceso a la salud y protegido sus derechos. O chequear con la Campaña, Red de Profesionales o Consejerías.

15 Se puede optar por remarcar quién es el funcionario que debe garantizar el acceso a la salud o al derecho a interrumpir un embarazo. O en su defecto, a quien no lo haya garantizado.

Ser las primeras en redactar noticias de vulneraciones de derechos de personas con capacidad de gestar nos permite relatar las historias con nuestras palabras. Con enfoque de derechos y atentas a estos cuidados que recomendamos y que invitamos a contagiar.

¡Ni muertas ni presas por abortar,
vivas y libres nos queremos!
Ni una menos por abortos inseguros,
¡aborto legal ya!



DECÁLOGO CIBERACTIVISTA

“Hacia una internet feminista”

Por Florencia Goldsman - Dominemos las TIC

1 ALGORITMO

En matemáticas, lógica y computación, es un conjunto prescrito de instrucciones o reglas bien definidas, ordenadas y finitas, que permite llevar a cabo una actividad mediante pasos sucesivos que no generen dudas a quien deba hacer dicha actividad. En programación: es una secuencia de pasos lógicos que permiten solucionar un problema.
Para las empresas como Facebook o Twitter, el algoritmo es el termómetro que les permite medir aquello que sería más interesante para las audiencias. Para nosotras ciberfeministas, los algoritmos son un territorio en disputa, son las cajas negras que las corporaciones digitales se niegan a abrir.
¿Cómo serían unos algoritmos feministas? Nos animamos a imaginar que estarían despojados de secretos blindados, serían abiertos y con posibilidad de ser auditados por terceras en una red de confianza. Conservarían su razón de

ser: se ocuparían de las tareas que nadie quiere hacer, cumpliendo así sus matemáticos destinos. En palabras Natasha Akhmatova y Lili Anaz: "Rechazamos que algoritmo sea sinónimo de aceptar la opacidad y la mística tecnológica propagandeada por corporaciones, la cual dicta que los datos son de código cerrado, perfectos, sin errores, dotados de absoluta verdad". Los algoritmos, desde una mirada feminista y popular, no reservarían los datos para usos comerciales y privativos, si no que mantendrían una recolección de datos consensuada e informada, teniendo en cuenta las preocupaciones de las usuarias. Darían lugar a lo imponderable, a la aparición de voces y lenguas marginalizadas.

2 ANONIMATO

Aunque en épocas de Facebook nos parezca extraño, hubo una vez allá a lo lejos una internet en la que las personas usaban apodos, eran reacias a entregar sus datos personales al primer postor y, además, se divertían inventando personajes para la interacción en las redes. Hoy la posibilidad de ser anónimas se nos aparece como urgente. En un presente en el que denunciar desde la confidencialidad es indispensable ya que el contexto social está marcado por una dinámica desigual, una historia social que no privilegia la voz de las mujeres.

En internet la violencia no está desligada de la violencia y persecución que vivimos en las calles. Los gobiernos, además de reprimirnos en las calles, tienen un presupuesto designado a la vigilancia digital. Por eso, el anonimato en internet es un escudo de protección contra quienes buscan identificarnos o hacerle imposible la vida a las personas agredidas y/o encontrar a las activistas para amenazarlas

y, así, silenciarlas. Sobre todo en las plataformas digitales, muchas veces usadas como diarios íntimos/públicos donde revelar verdades personales, usar nombres creados para la ocasión, disfrazarnos un poco (usando apodo o "nickname") y dejar nuestro nombre real para los espacios que sabemos realmente seguros nos permite conectar y alimentar conversaciones sin arriesgar la integridad (o la seguridad) de quienes encuentran el respaldo para denunciar en primera persona.

3 BOTS (ROBOTS)

Un bot (diminutivo de "robot") es un software que ejecuta una tarea automatizada en línea, realizando acciones mucho más rápido que las personas. Hay diferentes tipos de bots, algunas versiones son humorísticas y creativas; pero también las hay creadas para participar en campañas digitales de políticos/as de todo el mundo o ejecutar acciones de boicot maliciosas. Los bots realizan tareas variadas y están presentes en muchos de los sitios que utilizamos en internet: transfieren datos en redes sociales, buscan información personal para mostrar el funcionamiento personalizado de los buscadores, intercambian datos cifrados en transacciones económicas, publican la temperatura, la hora, entre muchas otras funciones.

También existen bots comprometidos con tareas que pueden ser negativas para la red, como distribución de spam (correo basura), búsqueda de vulnerabilidades en sitios web con el objetivo de robar datos personales, así como los famosos trolls y machitrolls que ocupan su tiempo en acosar mujeres y personas LGBTQA+ en internet de manera automatizada y repetitiva. Como explica la ciberfeminista Steffania Paola:

"existe una gran confusión cuando hablamos del término 'bots' por que suelen ser confundidos con trolls. Un troll sí puede utilizar bots para promover acoso y toda suerte de agresiones en línea, pero eso no quiere decir que un bot sea siempre un troll". Sin embargo, las ciberfeministas creemos que internet no puede ser solo un campo de batalla, si no también un terreno que nos permita jugar, apropiarnos de las tecnologías. Por eso queremos que conozcas las ro(bot)as ciberfeministas que existen, programadas por amigas, compañeras y estimadas desconocidas. Guiadas por la necesidad de denunciar, experimentar o simplemente divertirse con las amigas. Pueden visitarlas (y seguirlas) en Twitter:



https://twitter.com/bototadice
https://twitter.com/LACHAKALARIXXO
https://twitter.com/PFeminacida

4 CIFRADO

¡No paniquees! El cifrado es un concepto fácil de entender pero que a las personas de solo escucharlo se le erizan los pelitos del cuerpo. Es fácil de entender porque, aunque no lo creamos, todes hemos cifrado algún mensaje en algún momento de nuestras vidas, aún sin estar conciente. Es parecido a jugar a ser espías y escribir cartas con tinta de limón, inventarse una jerga para que no nos descubra una autoridad (policía, cura, militar, entre otros representantes de las instituciones opresoras y patriarcales). Se trata de convertir en un mensaje que sea solo legible y descifrable para la persona destinataria elegida, sin intromisiones de terceros ni intermediarios. Para entenderlo mejor se usa la

metáfora de los candados y las llaves. Los mensajes cifrados se aseguran con candados virtuales. Así solo vos y la receptora cuentan con los códigos/llaves especiales para abrir y leerlos. Para mayor protección, cada mensaje que envías tiene su propio candado y código únicos. La buena noticia es que una gran parte de nuestra comunicación está cifrada, en especial las transacciones bancarias y la mensajería como Whatsapp, Signal o Telegram (en este último hay que activar la opción de mensajería secreta). No obstante, nuestras comunicaciones y vida en internet puede ser monitoreadas a través de los metadatos. Es importante que sepas que no todos los servicios de correo electrónico son cifrados así como tampoco los archivos que enviamos y recibimos en internet, y que luego guardamos en nuestros dispositivos.

5 CUIDADOS DIGITALES

En épocas de hiper-conexión para una parte de la población y de ensanchamiento de la brecha de quienes estan desconectadas tenemos que estar pendientes de los ataques tan frecuentes en internet. Por eso, el concepto de seguridad digital preferimos transformarlo en el de Cuidados Digitales Colectivos (Sursiendo, 2020). A través de este concepto describimos el conjunto de prácticas de protección que los sujetos colectivos, entendidos aquí como grupos, colectivos, organizaciones o redes que defienden derechos humanos, ideamos y construimos a diferente escala para cuidarnos mutuamente y así prevenir y reducir los riesgos, solucionar problemas concretos, y mejorar nuestra ‘vida digital’ en un largo camino hacia la autonomía tecnológica.

6 DIVULGACIÓN DE IMÁGENES SIN CONSENTIMIENTO

Es el fenómeno violento más conocido como “porno venganza”, las ciberfeministas nos venimos preguntando si las fotos íntimas que nos tomamos y que enviamos (de común acuerdo) son necesariamente “pornográficas” y si deberíamos dejar de usar el término “venganza” por que dicha palabra supone que las personas agredidas merecen ser atacadas. Hecha esta importantísima salvedad, decimos que la publicación no consentida de imágenes y videos íntimos por medios electrónicos es una forma de violencia de género contra las mujeres heterosexuales y personas LGBTIQ+. También es urgente decir, como lo hacen las ciberfeministas de Acoso.online: No es natural, No es tu culpa y No te lo mereces. Las tecnologías digitales e internet también son recursos para expresar de nuestra sexualidad, erotismo o ¡cachondeo! Nadie puede quitarte el derecho de vivir tu sexualidad como vos quieras, menos todavía ejerciendo violencia patriarcal al registrar, almacenar y publicar fotografías y videos íntimos sin tu consentimiento. Por eso en esta definición tenemos que dejarte sí o sí tres consejos ¡para sextear segura!

Consejo 1: tenemos el control absoluto sobre cada mensaje que enviará, ya sea un texto sexy, una imagen o video íntimo y pueden ser: rostros, el cuerpo o partes del cuerpo de forma explícita, tapada o artística. La imaginación está en nuestro poder. Recordá evitar mostrar partes de tu cuerpo que te identifiquen como: tatuajes, marcas de nacimiento o lunares. Pensá si vas a tomar la foto con tu banda de rock favorita en el fondo, esa sería otra marca ineludible de tu personalidad ¿o no?

Consejo 2: Elijamos bien nuestra herramienta. Usemos la herramienta web que nos permita enviar mensajes tipo "Misión imposible" es decir: este mensaje se autodestruirá en 5 segundos". No es recomendable sextear a través de aplicaciones móviles desconocidas, pocos seguras que no tienen la opción de borrado por unas de las partes y/o sin anonimización ni cifrado. Para un sexteo seguro y libre, selecciona adecuadamente la herramienta: que tenga los mejores estándares de protección de nuestros derechos.

Consejo 3: La confianza es algo central, pero tiene diferentes duraciones para cada relación entre las personas (lo sabemos eh). Es importante ser consciente de los riesgos que en términos de intercambio de imágenes que una relación rota puede acarrear. Dependiendo de cada persona el sexting se puede realizar con conocidos o no-tan-conocidos (contacto en Facebook, Twitter, Tinder, Hinge, Bumble o Grindr). Por tanto es importante tener en cuenta el manejo de las identidades y el anonimato en el sexting para reducir el riesgo de ser objetos de violencia en internet.

7 PHISHING

Es la suplantación de identidad para el robo de datos. Si te piden tu usuaria, contraseña y otros datos sensibles mediante algún mensaje, que parece urgente o algún formulario, incluso si viene de una cuenta de una persona conocida... respirá profundo y mantenete en calma. ¡No los compartas! ¿Acaso compartís las llaves de tu casa? Activa la sabia sospecha. Si algún mensaje o propuesta te parece dudosa, contacta por otro medio a quien te escribe o, directamente, no respondas.

Para evitar / minimizar el phishing, te recomendamos que utilices contraseñas seguras: son la puerta de acceso a nuestra cuentas de usuarias y dispositivos. A la mayoría de los sitios y cuentas se accede usando una contraseña y una dirección de email/nombre de usuaria. La propuesta es generar una contraseña robusta para asegurarse de que estafadores no puedan entrar en nuestras cosas (y casas) digitales. Para tener una contraseña robusta, proponemos: que sea larga, que incluya mayúsculas, minúsculas y signos, y que no las repitas en otras plataformas.

8 SEXTING

El sexting, o sexteo se presenta como una alternativa posible para experimentar nuevas formas de vincularnos en la red. Luego de varios tropiezos y, circulaciones de imágenes no deseadas, el ciberfeminismo construye canales seguros y evita los envíos masivos de imágenes no consentidas, para construir un espacio seguro.

9 TECNOVIOLENCIA MACHISTA

Actos de violencia por razón de género cometidas, asistidas o agravadas por el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Expone que estamos doblemente expuestas, por nuestra condición de género y por el rol social que cumplimos como activistas y/o periodistas. Produce autocensura, ataca nuestra visibilidad y participación pública, produce daño psíquico y emocional, tiene impacto físico y puede causar pérdidas económicas.

10 CIBERFEMINISMO

Es una filosofía que surge vinculada a las artes electrónicas e intervenciones literarias con orígenes en el ciberpunk e influencias de la teórica Donna Haraway que visualiza a las personas como híbridos entre lo orgánico y las prótesis tecnológicas. Estas teorías que desafían el binario de género se aplican a las ideas ciberfeministas. Su agenda en la región está muy cruzada con la agenda de los movimientos populares y feministas en general, pero en especial con los derechos de las mujeres a vivir una vida sin violencia en internet y por fuera de ella. Trabajamos con insistencia en nuestro derecho a mantener nuestra privacidad resguardada y a alzar la voz para defender la libre expresión. Tenemos como objetivo construir una comunicación con otros mensajes que amplíe nuestra representación política y la forma en que habitamos las redes y las autopistas de la información. Retomar las TIC implica el cuestionamiento y subversión de la identidad masculina predominante en el mundo de las tecnologías y la apertura a una multiplicidad de subjetividades innovadoras dónde las tecnologías pueden transformar, no sólo la sociedad y la misma tecnología, sino también los roles de género convencionales. En ese sentido, las teorías y prácticas ciberfeministas retan las relaciones de poder jerárquicas entre hombres y mujeres en las TIC, exploran las relaciones entre las mujeres y las tecnologías digitales, investigan cómo éstas las afectan, así como apuntan hacia la creación de redes y la conquista de territorios como el ciberespacio a partir del desarrollo de nuevas formas de participación en ella.

Lecturas inspiradoras:
https://www.genderit.org/es/articles/edicion-especial-manifiesto-por-algoritmias-hackfeministashttps://sabere-senintercambio.org/escrituras-hackfeministas-para-otras-tecnologias/
https://www.genderit.org/es/articles/edicion-especial-manifiesto-por-algoritmias-hackfeministas
https://www.genderit.org/es/articles/edicion-especial-escritura-cyborg-las-maquinas-tambien-suenan

Recursos para visitar ya!
https://www.takebackthetech.net/es
https://acoso.online
https://hiperderecho.org/
https://www.derechosdigitales.org/wp-content/uploads/covid-violencia-domestica.pdf

Apps para sexteo seguro:
https://wire.com/en/
https://www.signal.org/es/
Safe Nudes www.codingrights.org/safernudes/
Safe Sisters www.codingrights.org/safersisters/
Cyborgfeminista cyborgfeminista.tedic.org
Ciberseguras ciberseguras.org/
Acoso Online acoso.online/cl/





DECÁLOGO FÚTBOL FEMINISTA

Por Anuka Fucks y Ayelén Pujol

“La violencia mediática constituye una forma de violencia simbólica y puede ejercerse a través de la difusión de mensajes e imágenes estereotipadas, que transmitan y reproduzcan dominación, desigualdad y discriminación en las relaciones sociales. Nos referimos a violencia mediática cuando se ejerce desde un medio de comunicación y naturaliza la subordinación de las mujeres, lesbianas, travaestis, trans o personas no binarias; cuando se las injuria, discrimina, deshonra o humilla, legitimando la desigualdad o generando violencia”, *Red de Periodistas Feministas de Latinoamérica y el Caribe, Glosario del periodismo feminista, Buenos Aires y La Habana, Oxfam y LatFem, 2019.*

¿Es posible entonces ejercer un periodismo deportivo con perspectiva feminista? ¿Cómo? La filósofa argentina Diana Maffia plantea que el feminismo es la aceptación de tres principios: uno descriptivo, uno prescriptivo y uno práctico. En resumen: la evidencia de la condición de desigualdad, la

valoración de lo injusto de esas opresiones y la acción frente a ese panorama.

El periodismo feminista cumple con los tres principios. Quizás, para pensar distancias, la perspectiva de género sólo se queda en el segundo principio, actuando como lentes que unx se pone para mirar y valorar, pero no para ejecutar una acción transformadora.

En Argentina, la Red Par y la Red Internacional de Periodistas con Visión de Género de la Argentina, que existen hace más de una década, produjeron manuales y decálogos que fueron herramientas útiles y puntos de partida para las transformaciones en los medios de comunicación. El colectivo salteño Pateando Mandatos también elaboró un decálogo para la cobertura durante el Mundial de fútbol femenino de Francia 2019. Todas estas fueron fuentes para repensar la comunicación orientada hacia el deporte.

Con estos puntos de partida elaboramos un listado de tips a tener en cuenta: una serie de acciones que hay que tener en cuenta para ejercer un periodismo deportivo con perspectiva de género. Vamos por la negativa para transformarlos en la práctica en la propositiva.

1 ROMPER CON EL ANDROCENTRISMO

El androcentrismo es la práctica, consciente o no, de otorgar al varón cis heterosexual y a su punto de vista una posición central en el mundo, las sociedades, la cultura y la historia. En este caso, el deporte. Es una forma de violencia para las otras identidades de género.

2 EVITAR LAS COMPARACIONES

"Conocé a la Messi mendocina". "La Maradona del fútbol femenino". Algunos títulos sirven como ejemplo: la comparación va de la mano de la invisibilización de las deportistas, y de lo referido en el punto anterior. En general, ellas no aparecen con sus nombres propios en titulares como estos. Al comparar se cae en un borramiento doble de la identidad: la de género y como deportistas.

3 NOMBRAR PARA VISIBILIZAR

Cuando no nombramos a las protagonistas, cuando ponemos en práctica una serie de mecanismos culturales que llevan a omitir la presencia de un determinado grupo social, ejercemos también violencia. Se trata, desde la comunicación, de imponer una forma de exclusión.

4 EVITAR LOS ESTEREOTIPOS Y ROLES DE GÉNERO

Los estereotipos de género son el conjunto de ideas, representaciones, opiniones, charlas, utilizadas para explicar el comportamiento de hombres tanto como el de las mujeres, pero están basadas en construcciones sociales y culturales. En nuestras sociedades, el sistema heterocispatriarcal edificó esas bases: diseño ideas sobre lo que es ser mujer y ser varón. No hay que pararse en los estereotipos y roles de género para contar/describir. En este ejemplo, la idea de que una persona se recibe de mujer al ser madre.

5 EVITAR LA INFANTILIZACIÓN

La infantilización es un enfoque en el que "el otrx" es subjetivado como infante, como unx niñx. Esta perspectiva se ancla en una lectura evolucionista del ser humano: el

sujetx infantilizadx carece de los elementos necesarios para ser un sujetx completo. Al incurrir en esta mirada se reproduce una relación de dominación. Quienes son recurrmente infantilizadas en los medios son las mujeres, lesbianas, travestis y trans.

6 EVITAR LA SEXUALIZACIÓN Y OBJETIVACIÓN

La sexualización y objetivación se produce cuando una persona es evaluada en función de sus características físicas, cuando se reproduce la percepción de una persona como objeto sexual al margen de su dignidad, sus aspectos personales y sobre todo su desempeño como deportista.

7 REIVINDICAR EL DESEMPEÑO DEPORTIVO Y/O DE SU IDENTIDAD COMO DEPORTISTAS

Elegir las palabras como orfebres, el lenguaje es performativo. ¿Por qué si ellos son "ídolos", "héroes", "cracks", ellas son "señoras"? El lenguaje y su correcto uso se transforman también en un vía para visibilizar luchas: en este caso la pelea por defender el derecho a una identidad como deportistas.

8 EVITAR LAS COBERTURAS GORDO ODIANTES

¿Por qué el aspecto físico de una deportista es noticia? Esta mirada genera lleva a discriminar, objetivizar y desvalorizar a las personas que no encajan en los parámetros de la belleza hegemónica, especialmente si esas personas son mujeres, lesbianas, travestis, travas, trans o no binaries. Reproducir esa perspectiva implica ejercer violencia.

9 EVITAR COBERTURAS QUE ESTIGMATIZAN, REVICTIMIZAN O CULPABILIZAN

La revictimización, estigmatización y culpabilización de la víctima/superviviente, en el tratamiento mediático, produce que la misma sea tratada como culpable del delito que denuncia. Preguntas como: ¿Pero vos qué hiciste?, ¿cómo estaba vestida? ¿por qué salió en la noche de su casa?, ¿qué hizo para que le pegaran? son preguntas y líneas de tratamiento de la noticia de las que debemos prescindir.

10 EVITAR LA ESPECTACULARIZACIÓN

No construir alrededor de la noticia elementos espectaculares que desvíen la atención de lo deportivo, del tema en cuestión. No al recurso de utilizar exageraciones o descontextualizar una frase a fin que sea más impactante.

11 CUESTIONAR LA IDEA DE LA HETEROSEXUALIDAD OBLIGATORIA

Muchos de los medios de comunicación hegemónicos dan por sentado que lxs deportistas son heterosexuales cuando les hacen preguntas sobre sus parejas, compañerxs, amantes ocasionales o prácticas sexuales. Respetar la identidad de lxs protagonistas. Ante la duda, preguntar. Respetar también su privacidad.

12 EVITAR LA REPRODUCCIÓN DE LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA

No reproducir la cultura del aguante, el mensaje estereotipado que indica que si es varón si se es fuerte, violento y/o agresivo. No hay una forma de ser varón, de ser futbolista, deportista ni hincha.

13 BUSCAR MULTIPLICIDAD DE FUENTES Y ESPECIALISTAS

Ampliar el mapa de fuentes consultadas, de expertas y especialistas en deporte también es una forma de afrontar un mecanismo recurrente en los medios masivos de comunicación que es el de deslegitimar a las mujeres, lesbianas, travestis, trans que hablan, analizan o comentan deportes.

14 NO A LA REPRODUCCIÓN DE LA CULTURA DE LA VIOLACIÓN

¿Por qué las coberturas periodísticas en muchos casos blindan y encubren a los violentos? A partir de incurrir en este mecanismo, la cobertura posa la sospecha y la duda sobre la superviviente. En cambio, la actitud es distinta para con los violentos y abusadores, las coberturas suelen ser condescendientes y justifican su accionar.



DECÁLOGO PROPIO

Ante dilemas populares, respuestas feministas

1 ¿Cómo narramos las violencias sin revictimizar?

- Enumerando la suma de las violencias y quiénes son los responsables, sean agresores o un sistema de opresión, y no enfocando el señalamiento sobre quienes sobreviven.
- Contextualizando, contando cuál es la problemática social y también la respuesta o la propuesta feminista.
- Instalando que el acompañamiento es una respuesta política. **Somos en nuestros territorios.**
- Generando narrativas visuales combativas para notas o noticias sobre feminicidios/ violencias patriarcales

2 ¿Cómo transversalizamos el enfoque feminista?

- Contando cómo cada hecho afecta de forma diferencial: Tener en cuenta contextos territoriales, trayectorias e historias de vida.

- Yendo de lo particular a los general ida y vuelta: partir de historias concretas para entender contextos generales y viseversa.
- Incorporando o luchando por incorporar nuestras notas feministas en otras secciones; y pensar las notas de otras secciones siempre desde enfoque feminista.

3 ¿Cómo nos abrimos paso entre los medios hegemónicos?

- Con estrategias colectivas: **No nos callamos más > La estrategia colectiva de contar sin miedos.**
- Animándonos a contar las primicias.

HUELLAS

En nuestros cuerpos de cronistas, sentir las múltiples violencias sobre las otras;
Tras las historias relatadas, los zapatos roídos y las mochilas pesadas del transporte público;
A las huellas de quienes nos antecedieron, sigue la osadía del camino propio;
Y las voces que reclaman en tránsito de los abrazos que se levantan para ya no estar solas sino acompañadas.
Los ojos cansados de jornadas de activismo interminables;
La alegre rebeldía y el constante aprendizaje de una corriente que asoma tímida dentro la comunicación;
Ser no numerosas, sino encendidas a rabiar y comprometidas a sumar, cada vez que este oficio exige denunciar a los poderes y sus máscaras de turno con las que ejercen sus maniobras de dominación clasista, racista y heteropatriarcal.
Ser sujetas al servicio de la reconstrucción de las historias de nadie;

De las consignas olvidadas y las subjetividades acostumbradas a la oscuridad.
Ensayar un periodismo que se niega a hablar de casos, cual sentido común y lenguaje judiciales;
Dejar de lado nuestros privilegios de ilustradas sin olvidar que también somos oprimidas;
Relatar expresiones, deseos, colores y sonidos de quienes sus derechos y elecciones de libertad se ven amenazadas, reducidas, violentadas, cuando no asesinadas día tras día.
Empuñar la herramienta de lucha que aprendimos caminando, oyendo, haciendo: la palabra publicada;
El enfoque de géneros desde el periodismo popular como elección de vida (y de organización).
Que los desafíos nos esperen siempre de pie en la vereda de las víctimas y sobrevivientes;
A la manipulación informativa y las prácticas hegemónicas, una propuesta emprendedora para el cambio radical;
Que la revolución en la producción de contenidos y estrategias se dibuje horizontal y colectiva;
Para comunicar, al aire, a los territorios y lenguas todas, las huellas y voces de nuestros pulsos de libertad.

**** Publicado en la revista del portal Marcha: Huellas y Voces del Ni Una Menos, 2015***

ÍNDICE

Este libro se terminó de imprimir en el mes de
diciembre de 2020, en GuttenPress, Ciudad Autónoma
de Buenos Aires, (011) 4919-1411
www.guttenpress.com.ar / info@guttenpress.com.ar